
MAYO 1984
NUMERO ANIVERSARIO
MALVINAS:
LAS INCOHERENCIAS DE ALFONSIN
Cabildo
"LA CULPA NO ES DEL CHANCHO
SINO DE QUIEN LE DA DE COMER"
2da. Epoca - Año VIII - N° 76
$ 75.-

SER NACIONAL Y LIBERALISMO

VII Ciclo de Historia Argentina
(Año 1984)
a cargo del Dr. FEDERICO IBARGUREN

A partir del 11 de Junio, todos los Lunes a las 19 horas.

I) — EL SER NACIONAL: su definición. El ANTI-SER NACIONAL de la Cristiandad: Judaísmo y Protestantismo en el siglo XVI. La reacción jesuítica: Juan de Mariana. El siglo XVII 'racionalista' en Europa. Juan Jacobo Rousseau y el 'Contrato Social'. La 'Leyenda Negra' antiespañola en los virreynatos sudamericanos.

II) — La Revolución Francesa de 1789. Dantón, Mirabeau y Robespierre. Los jacobinos y la Masonería. El LIBERALISMO IDEOLOGICO y las DEMOCRACIAS CONSTITUCIONALISTAS modernas: "Los Protocolos de los Sabios de Sión".

III) — Las críticas católicas al LIBERALISMO en el siglo XVIII: Joseph de Maistre y Luis de Bonald. El ecléctico catolicismo liberal. La corriente **tradicionalista** con Juan Donoso Cortés, Marcelino Menéndez y Pelayo, Juan Vázquez de Mella, Charles Maurras y Manuel García Morente. El Nacionalismo Católico en la Argentina actual, contra el Marxismo. Las democracias liberales pactan con la IZQUIERDA.

IV) — Las Encíclicas Papales y el 'corporativismo' antiliberal como sistema de paz y justicia. NUESTRO LIBERALISMO ANTINACIONAL: mundialista y agnóstico (Mitre, Alberdi, Sarmiento y Roca). Su rumbo cierto conduce a la DISOLUCION SOCIAL. El 'pluralismo democrático' oficializado y los dogmáticos 'derechos humanos' del ateísmo ecumenista contemporáneo. Las NACIONES GUACHAS en 1984.

NOTA: La bibliografía pertinente sobre cada uno de los temas del programa la suministrará el Dr. Ibarguren durante el desarrollo de sus clases.

Centro de Estudios Nuestra Señora de la Merced

Esmeralda 491 - 4º piso
Tel. 392-8649

EDITORIAL

La Ineludible Responsabilidad Presidencial

"... pienso que el secreto de la democracia es aguantar a los malos gobiernos."

Raúl Alfonsín, Gente, 12.8.82, p.65.

QUE la gestión a cargo de Bernardo Grinspun ha contribuido con eficacia al deterioro de la ya suficientemente alicaída economía nacional es un hecho que por obvio ni siquiera merecería ser destacado. Pero que el presidente de la Nación ha procurado mantener una prudente distancia del ministro, en un intento por esquivar los ataques que desde todos los sectores se dirigen a la proverbial y apolínea figura de Grinspun, no ha sido igualmente advertido por nuestros avispados "observadores".

Es que la democracia liberal tiene en su seno una tendencia como atávica a la irresponsabilidad de los actos de gobierno. Una manifiesta inclinación a diluir en una retórica vacua e insubstancial todo lo que signifique la lisa y llana asunción de la responsabilidad de gestión. Tiene la suprema inmoralidad de permitir que los máximos titulares de las grandes decisiones políticas deriven sus culpas hacia los "chivos expiatorios" que los secundan.

La Argentina alfonsinista no es una excepción a esta regla. No sólo no es una excepción sino que configura claramente uno de los máximos exponentes del mecanismo de inimputabilidad aludido. Porque ¿puede caberle a alguien la menor duda de que la desastrosa gestión de Antonio Mucci frente a la cartera laboral contaba con el aval y la aprobación del presidente de la Nación? ¿O acaso Mucci hizo otra cosa —bien que torpemente— que intentar llevar a la práctica los postulados que en materia de "reorganización gremial" había declamado el candidato de la socialdemocracia vernácula? Y bien, frente al rotundo fracaso de su gestión, Alfonsín realizó un oportuno "mutis por el foro" dejando al ministro que él había designado y que actuaba a sus directas órdenes solo y como único responsable del infeliz resultado. Todo ello disimulado por la prensa complaciente que comentó hasta el hartazgo el papel de "fusible" que al impetuoso Mucci le cupo.

Hoy nos encontramos frente a una situación similar a la que procedió al destronamiento del ex titular del Ministerio de Trabajo, sólo que esta vez el protagonista es el ex fallido banquero —quien seguramente pronto volverá al directorio de otra entidad de crédito, así es de recurriente el acontecer nacional— Bernardo Grinspun, de quien no puede decirse que es un recién llegado al radicalismo puesto que acredita una larga foja, en especial junto a los hombres de "Renovación y Cambio".

¿Quién nombró ministro a Grinspun?: Alfonsín. ¿De quién recibe directivas respecto de la política a seguir en el manejo de la economía Nacional? (al margen, por supuesto, de las que le llegan desde los centros de poder mundial): de Alfonsín. ¿Quién puede creer que tratativas tan delicadas como las de la negociación de la deuda externa no cuentan con la aprobación del mismísimo presidente? ¿Y las reducciones presupuestarias en áreas vitales para la seguridad presente y futura de la Nación? ¿Y la política de salarios? ¿Y la "lucha" contra la inflación? Estas y otras cuestiones trascendentales tienen que contar por fuerza con el expresa **"nihil obstat"** *del presidente. Afirmar lo contrario significaría aceptar que Alfonsín ha renunciado a una de sus obligaciones específicas, cual es la de instruir a sus colaboradores directos acerca de la política a seguir en sus áreas respectivas.*

Si todos los ítems enunciados, además de los que hemos obviado en homenaje a la brevedad, deben contar con la expresa aprobación de Alfonsín, y en cada uno de ellos el gobierno no puede exhibir otra cosa que el más ruidoso descalabro, que el más consecuente abandono en la defensa del interés argentino, ¿quién es el que debe dar un paso al frente?

Grinspun, Prebisch, Campero y todos los demás colaboradores de Alfonsín en el área resultan elementos intercambiables o desechables. Más si en cuanto a sus respectivos sectores jurisdiccionales sólo puede enumerarse una serie interminable de desaciertos, no es ético que el mandante deje a sus mandatarios en la estacada.

El hombre que anunció a principios de año "la muerte de la hiperinflación" ha sido incapaz de demostrar la veracidad de su atrevido anuncio. Alrededor del 20% de aumento del costo de vida durante cada uno de los dos últimos meses han desmentido con la indiscutible claridad de los hechos la rimbombante declaración "grinspunesca". Si a esto le sumamos que en el período enero/abril de 1984 la inflación ha alcanzado la friolera del 87,6%, no hace falta ser un eximio economista para advertir que al ministro se le han quemado los papeles y sólo atina a dar golpes de ciego para evitar su necesaria caída. Mientras tanto, la especulación financiera es alentada, el dólar va sustituyendo día a día a nuestro signo monetario, un vasto sector de la población carece de un ingreso que le permita una vida decorosa, y quienes lucran con este mar revuelto realizan algunas inversiones para quedar bien colocados frente al inminente "grinspunazo". Siempre y cuando la interpelación parlamentaria en curso no dé por tierra con las aspiraciones del ex fallido banquero.

Mientras tanto, los argentinos seguimos en el aprendizaje de "los secretos de la democracia" y soportando este pésimo gobierno que, en poco más de cinco meses de gestión, ha terminado desilusionando a sus más empedernidos defensores de antaño. Al mismo tiempo que no ha podido exhibir otra cosa que un suicida continuismo con la política económica de Martínez de Hoz, tan ligada como la presente a los dictados de los usureros internacionales.

Seguramente Grinspun renunciará muy pronto. Pero, ¿y su mandante?

Cabildo

POR LA NACION CONTRA EL CAOS

2da. Epoca
Año VIII N° 76 Buenos Aires
21 de mayo de 1984
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Juan Carlos Monedero

Secretario de Coordinación
Ricardo Bernotas

Colaboran en este número:
Roberto Alegre
Rubén Calderón Bouchet
Marcos Ghio
Claudio G.R. Iborra
Rómulo Lucena
Luis de Molina
Ricardo Alberto Paz
Alonso Quijano
Alvaro Riva

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editores responsables son Ricardo Curutchet y Juan Carlos Monedero, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 219.345. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Precios de los ejemplares atrasados:
$a 75.-

Suscripciones:
6 meses: $a 450.-
1 año: $a 900.-
Exterior: u$s 40

Correspondencia, a nombre de Juan Carlos Monedero, Casilla de Correo 5025, Correo Central. Cheques y giros a la orden de Revista Cabildo.

Correo Argentina	Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
		Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.

Desesperada Convocatoria a la Oposición

El tema de la vejez siempre ha desvelado al hombre, como es natural, quien comienza a padecerla mucho antes de la necesidad del uso de bastones, prótesis y peluquines, es decir, mucho antes de lo que se suponía. Movida por ese afán humano de permanecer en el globo terráqueo pese a su acentuada inconfortabilidad, parecer ser que la ciencia ha avanzado mucho en orden a la averiguación de las causas de la declinación biológica. Desde Estados Unidos, vía **The New York Times**, nos acaban de llegar algunos resultados para nosotros sugestiva y cuádruplemente connotativos de la decadencia de la Argentina, la cual es como todas las naciones, una comunidad de hombres sean o no bienavenidos entre sí. Comienza de este modo la noticia periodística, fundada en particular en los trabajos que al efecto se realizan en las universidades de Cornell y California: "El envejecimiento, en opinión de algunos científicos, es un proceso íntimamente ligado —y quizá hasta causado por— el fracaso gradual del sistema defensivo inmunológico que combate **la invasión desde el exterior y la subversión desde el interior"**. ¿Dónde reside ese sistema? Respuesta, aunque todavía conjetural: "... en una glándula llamado timo, órgano de dos lóbulos de color rosa grisáceo... localizado en la parte superior del pecho". ¿Y qué? Pues que una de las teorías en juego "relaciona el envejecimiento con una pérdida gradual de la capacidad de las células para reparar el daño al DNA (ácido desoxirribonucleico), principal producto químico de la herencia". ¿Y qué más? Pues que tal reparación es obstaculizada por "una estructura de productos químicos dañinos llamados **'radicales libres'**, los que se producen durante el continuo uso del oxígeno por parte del cuerpo". Mas no para ahí la cosa. Según el doctor Roy L. Walford (uno de los principales investigadores) hay también unas "substancias químicas que actúan como removedoras de los radicales libres."

Y ya no subrayamos más, pues hasta el lector menos agudo habrá advertido las analogías inocultables entre la curva descendente del hombre individual y de la suma de ellos que constituye una comunidad invadida desde afuera, subvertida desde adentro y ahora gobernada por "radicales libres", quienes a su vez son removidos (lo que equivale a "renovados y cambiados") por extrañas substancias químicas ajenas a su ser original. ¿O no tan ajenas? En fin, son asuntos dignos de meditación. Aunque también de investigación, pero en estado de alerta.

ENTRE MEMOS Y TASAS

El íntimo intercambio epistolar entre Jacques de Larosière (presidente del Fondo Monetario Internacional) y Raúl Prebisch (asesor **"number one"** del presidente de la Argentina) había establecido las pautas de la negociación sobre la deuda externa: supuesta paciencia del acreedor anglosajón contra cesión argentina en su equilibrio social interno, en las Malvinas, en el Beagle, en su desarrollo nuclear, en su personería internacional. Esto es, nada contra todo. Mas la sociedad a que pertenecemos tiene insondables recursos de resistencia al abatimiento final. Pese a que el propio presidente Alfonsín —dejando por esta vez de lado a su vocero oficial— se hizo expresar por boca del anciano, pero ubicuo y versátil economista de la CEPAL, hasta el mismísimo Jaroslavsky —un gaucho judío premoldeado por don Alberto Gerchunoff— se sintió obligado a decir que ambos personajes "a lo sumo cambiaron opiniones". El otro no —gaucho pero sí— judío (quizá no previsto por el ameno e ingenioso escritor "entrerriano" precitado), ministro Grinspun, ausente en la ocasión de estas revelaciones de cómo no siempre pasa el poder por el meridiano de quien lo ejerce titularmente, también ha de haberse sentido ofendido, o tal vez descubierto prematuramente en su juego y lejos de su sede jurisdiccional. De qué modo se venti-

El Teatro San Martín, Escenario de Desmanes

UNA de las tantas revistas frívolas que contribuyen unísona y sistemáticamente a enturbiar las inteligencias y envenenar las almas de sus lectores, se pregunta en su última edición "por qué una obra de teatro —**"Misterio Bufo"**, de Darío Fo— pudo despertar, de golpe, los demonios familiares de los argentinos. Es decir, la violencia y la intolerancia ideológica". Y se responde a renglón seguido: "¿Tal vez porque es cierto que los demonios (estos demonios especialmente) duermen con un ojo abierto?" La verdadera respuesta es: quienes se agitaron fueron los ángeles tutelares de nuestra sociedad, y éstos nunca duermen; velan siempre con las alas quietas pero desplegadas.

Obedeciendo a ese mandato subjetivo —fenómeno espiritual que no se registra en los muladares periodísticos aludidos—, unas centenas de hombres y mujeres se convocaron espontáneamente el sábado 12 y domingo 13 pasados, para expresar en orden y con firmeza su rechazo, su repudio, su repugnancia, su legítima ira contra dos funciones teatrales que se daban en una sala oficial de la Ciudad de la Santísima Trinidad y Puerto de Santa María de los Buenos Aires. En una se hacía burla de Jesucristo Nuestro Señor, de su Vicario en la tierra, de la Iglesia que es Su Cuerpo Místico, del Evangelio que es Su palabra viva, de Dios Padre a quien pretende ridiculizar y cuya imagen profana con una innoble chocarrería. En la otra se hacía la apología del aborto, un delito gravemente sancionado por nuestra legislación penal en vigor.

Los manifestantes marcharon hacia el teatro de marras, sin más armas de combate que las de su Fe y su decisión de dar por ella un testimonio. Y haciendo uso de un derecho que a ningún sector social o político se le niega para defenderse. En ese lugar fueron agredidos de palabra y de hecho por individuos de la catadura que cabe imaginar y, naturalmente, se trabó una lucha de la que éstos huyeron refugiándose en el hall del mismo teatro, tras sus puertas rápidamente clausuradas. En las dos ocasiones varios integrantes de la columna fueron lesionados y algunos de ellos detenidos por la Policía Federal, la que actuó con dureza y con total imparcialidad.

El **Movimiento Nacionalista de Restauración** encabezó sin disimulo alguno las manifestaciones de protesta de las dos jornadas y se enorgullece de ello y de la conducta varonil de sus miembros participantes, así como aprecia de igual modo la de quienes no siéndolo intervinieron con análoga hombría y decisión en los acontecimientos. A partir de éstos, la canalla que infesta los medios de comunicación masiva se ensañó con quienes habían salido por sus fueros de argentinos bien nacidos y católicos de ánimo templado. Lo hicieron cotorronamente a través de editoriales seudo-sesudos, notas plagadas de falacias conceptuales, versiones periodísticas mentirosas, reportajes hipócritas y calificativos tan grotescos como usuales en estos casos, aunque cautelosamente prudentes en general. Sólo un anciano crítico de teatro, inimputable por sus altos años, osó llamarnos "mercenarios", y el autor y actor de esa triste bazofia —el histrión extranjero y comunista que al día siguiente se fue del país— "imbéciles". Sobre todos ellos recaiga nuestro antiguo y renovado desprecio.

Se ha asignado la responsabilidad de tales desmanes contra las creencias profundas y tradiciones culturales del pueblo argentino, de la Nación toda, al secretario de Cultura de la Municipalidad y al director del Teatro San Martín. Pero son dos empleados de menor cuantía —el segundo de éstos sumiso hortera del Proceso durante largos años— que cumplen ahora con sus deberes ideológicos a la luz de la renacida libertad. No son ellos, finalmente, los titulares de la verdadera responsabilidad de lo acaecido. Nos preguntamos al respecto: ¿qué hay de la que le corresponde al intendente municipal, ese gran desconocido del funcionariado alfonsinista?, ¿y qué de la que es propia de su mandante, el presidente de la República, "jefe inmediato y local de la Capital de la Nación", según reza el inciso 3° del Artículo 86° de la Constitución Nacional? Hé aquí el nudo de la cuestión pendiente. •

RICARDO CURUTCHET

ló la cuestión entre el presidente, su vocero y su ministro, nada sabemos. Todos permanecen en sus cargos, estabilizada y civilizadamente. No por que sí ahora vivimos en democracia, que es como decir en estado de gracia popular.

Empero estos sagrados apotegmas, la roncha se alzó igual. Y comenzó a insinuarse la "rosca", la rosca popular, precisamente. Lo cual no nos hace olvidar que "los males de la democracia se curan con más democracia", fórmula homeopática que tiene multitud de opositores. Esta, lo que propiamente dicho es multitud sin vuelta de hoja, se expresó de inmediato a través de los máximos dirigentes de la CGT, contra la cual se habían estrellado el pobre socialista Mucci y los intentos oficiales de crearle a aquélla un contrafrente socialdemócrata. El supradicho Mucci y sus colaboradores inmediatos son hoy secretario y subsecretarios de Estado, respectivamente, en situación de consolados asesores presidenciales, pero perdieron en la inútil contienda el manejo estatal de la situación; sólo queda el agente alfonsinista Barrionuevo hasta que los vientos de la realidad terminen de barrer con la ficción.

El súbito aumento de las tasas de interés en 1/2 punto en la banca norteamericana —que de mantenerse

Declaración

La Jefatura Provincial del Movimiento Nacionalista de Restauración (M.N. de R.) y el "Círculo de Amigos de 'Cabildo' de Santa Fe", en víspera del fasto del 2 de Abril, manifiestan:

1º) Que el 2 de Abril es una fecha patria porque en esa oportunidad se intentó recuperar territorios patrios y romper una política exterior habitualmente decadente y subordinada;

2º) Que el carácter patriótico del 2 de Abril se prueba también por la formidable unidad nacional que suscitó;

3º) Que los errores cometidos, que ciertamente existieron, pero exagerados por los que se empeñan en desmalvinizar el país, no empañan la gloria ganada por oficiales, suboficiales y conscriptos de las tres armas y fuerzas auxiliares, que dieron muchísimos ejemplos de heroísmo;

4º) Que rechazan como conductas desvergonzadas y traidoras, las de aquellos grupos que pretenden dar una versión marxista, oponiendo a la conducta de oficiales y suboficiales las de los conscriptos, como si el patriotismo, en muchos casos desbordante y generoso de unos y otros, se prestara a una ridícula interpretación dialéctica marxista;

5º) Que el meridiano de la derrota pasa principalmente por numerosísimos políticos, periodistas, intelectuales, representantes de grupos financieros o empresarios vinculados a intereses antinacionales y aún marca a no pocos sacerdotes y militares, todos ellos expresión del régimen, que en sus versiones civiles partidocráticas y militares se han turnado periódicamente para que la Argentina continúe siendo una tierra menguada;

6º) Que solamente un altísimo grado de insensibilidad patriótica y un desconocimiento de la triste historia de las conversaciones diplomáticas puede llevar a una persona a rechazar la gesta del 2 de Abril, sosteniendo que con ese atrevimiento echamos a perder el único pleito internacional que supuestamente íbamos ganando o que esa primera guerra de liberación de las tierras cautivas es comparable a un carro atmosférico. 150 años de usurpación y 16 de cháchara diplomática son suficientes para colmar la paciencia patriótica e intentar por la vía de las armas la recuperación de nuestros territorios insulares;

7º) Que es fácil advertir que las conversaciones diplomáticas llevadas a cabo por una diplomacia imbele, no lograrán la recuperación de nuestros territorios;

8º) Que exhortan al pueblo de la República a practicar la virtud cardinal de la fortaleza, la cual consiste no sólo en resistir al agresor, sino también en soportar sin quejas el peso de una derrota, para poder estar pronto en condiciones de emprender la segunda y definitiva guerra de reconquista, la que deberá hacerse en el momento oportuno, sin precipitaciones, pero para la cual debe la nación prepararse desde ahora, rechazando una política de desmalvinización que el actual gobierno impulsa desprestigiando a la gesta, suprimiendo su celebración por un decreto ilegal y esforzándose en iniciar negociaciones de modo que "las relaciones y los términos de la controversia entre los dos países" vuelvan "al estado en que se encontraban antes del conflicto", lo cual significa en buen romance y entre otras cosas, regresar, como bien lo ha dicho el doctor Ricardo Alberto Paz, "al régimen de usurpación subsidiada pactado en 1971".

Dr. Juan Mario Collins Morcillo
Presidente del Movimiento Nacionalista de Restauración en Santa Fe y del "Círculo de Amigos de 'Cabildo' de Santa Fe".

Santa Fe 30/3/84
*(Publicado en **EL LITORAL,** el 1º/4/84)*

durante un año acrecerá nuestra deuda externa en 230 millones de dólares y con los aumentos anteriores desde el 19 de marzo pasado en 690 millones de esa moneda— ha hecho lo que faltaba para que la situación en ese aspecto haya llegado a un punto sin retorno. Aún aceptando que por razones éticas y prácticas lo que se adeuda debe y necesita ser pagado, lo cierto es que no puede serlo de ninguna manera. Esta verdad se sobrepone a toda otra consideración. Y crecerá así una inmensa bola, no de nieve sino de lava, que achicharrará a la Nación. La alternativa sería la rendición incondicional a las cláusulas, no ya del FMI sino del sistema financiero internacional, que hipotecará a la Nación por el resto de su futuro; en otras palabras, que le sofocará su destino histórico. La apelación a la solidaridad latinoamericana es, en este caso del sálvese quien pueda, otro mito del ideologismo lanzado al azar. Méjico, Venezuela y Brasil respondieron coincidentemente de inmediato a la acertada frase de Alfonsín de que se nos está haciendo víctimas de una "bomba neutrónica". Pero más allá de las palabras rituales, esta última —la "hermana" vecina, dueña ya de los grifos de la Cuenca del Plata— se apresta a disputarnos nuestro tradicional mercado mundial de **"corned beef"** comprándole a la Comunidad Económica Europea sus excedentes exportables de carne bovina, mientras el presidente de Méjico, Miguel de la Madrid, a quien hace poco tuvimos como huésped oficial (oportunidad en la que habría obrado como agente de presión contra nuestro plan nuclear integral) lo es ahora de Ronald Reagan, con quien intercambia extremadas cortesías cuya cordialidad de fondo resalta sobre las rispideces formales de la oratoria del mandatario visitante. Es que los 1.750 millones de dólares adicionales que para la deuda de los países del sur del río Bravo implicaría el aumento de ese 1/2 punto en la tasa **"prime"** de la banca norteamericana —impuesto por las exigencias de su desenvolvimiento en el cuadro del déficit presupuestario estadounidense, del orden de los 180.000 millones de su signo monetario— son harto discriminables en relación con las naciones de origen, al igual que la totalidad de la deuda. Una es la posición del país azteca, natural y finalmente acordado siempre con la superpotencia limítrofe. Otra la del Brasil, voluntaria y empeñosamente sometida a sus designios e influencias. Y muy otra la de la

Argentina, tradicionalmente indócil respecto del hegemonismo del Tío Sam, quien además reiteró su alianza con el Reino Unido en 1982, esta vez en concreto contra nosotros, en guerra con él por las Malvinas.

De todo lo cual se deduce que —tal como siempre ocurre cuando se llega a una situación límite— la clave para salir de la trampa, mientras se espera el estallido ineluctable del sistema financiero mundial, se halla en nuestro propio esfuerzo. El cual exige voluntad nacional de ser e imaginación para saber convertirla en acto. Si la primera condición existe la segunda se dará por añadidura. Si no fuese así, nada nos quedaría por hacer sino compartir dolida y pasivamente la agonía mortal de la Argentina.

La fraseología del presidente, los hechos de su incoherente política económica y de su equívoca política exterior, y las precisiones de su ministro Grinspun en el Senado, así como las declamaciones de sus interpeladores, resultan irrevelantes frente a la trágica magnitud de esa realidad.

EL MINISTRO ITINERANTE

El canciller Caputo no se da descanso y ya lleva recorridos más kilómetros aéreos que una azafata veterana de vuelos intercontinentales. ¿Para qué? Según la literatura oficial, para que la Argentina exhiba otra cara ante el concierto de las naciones. ¡Hombre! Frente al caso nos animamos a preguntar, ¿no habría sido mejor quedarse con la que teníamos? Aparte la fácil broma, creemos que tiene que haber otra explicación. Y es la de que el presidente Alfonsín, mandatario ideológico de la internacional socialdemócrata, prematuramente fracasado en sus planes internos necesita renovar de continuo la carta de crédito externo que se le otorgó antes del comienzo de su campaña preelectoral.

Los frutos han de ser muy escasos si los hay, y los que están a la vista no huelen bien. Como de aquéllos nada sabemos, atengámonos a éstos. Ya se ha dicho *insistentemente* en estas páginas que la fisiología política de este gobierno de la Unión Cívica Alfonsinista consiste en que el país, en la misma medida en que no debe "ser campo de batalla de luchas que no nos conciernen" (Bariloche, 16-5) tampoco ofrecerá batalla a nadie, y se mantendrá liso y pasivo como la pista de un aeropuerto internacional perfecto, para que en él aterricen sin dificultad alguna las naves ideológicas y mercantiles de cualquier lugar del ancho mundo.

Así colocado, el gobierno quiere, ante ese mundo, borrar de su faz todo rasgo que señale el menor propósito de que el país desarrolle hasta el fin sus posibilidades, elaboradas a lo largo de treinta años, de una plena autonomía nuclear. Sólo en virtud de ello se entiende el reciente viaje de Caputo a Austria, nación con la cual poco o nada tenemos que ver comercial y diplomáticamente pero en cuya capital, Viena, tienen su asiento un Estado también socialdemócrata y la Organización Internacional de Energía Atómica (OIEA), ante ambos cuales habrá hecho mérito del riguroso silencio sobre ese tema guardado por nuestro presidente en su mensaje al Congreso del 1º de mayo. Omisión que interna y puerilmente se atribuyó a "un error en la compaginación" del documento, según esforzada declaración del presidente de la CNEA, inge-

Noticias del Movimiento Nacionalista de Restauración de la Provincia de Buenos Aires

NOTICIA I

Las personas que deseen vincularse a los núcleos del Movimiento en los municipios del gran Buenos Aires, deberán remitir su correspondencia por correo simple consignando en el sobre únicamente el Nº de la Casilla de Correo, la sucursal de Correos y el Código Postal correspondiente.

TRES DE FEBRERO: CC Nº 66 Suc. El Palomar - C.Postal 1648
VICENTE LOPEZ: CC Nº 14 - Suc. Saavedra - C.Postal 1638
SAN MARTIN: CC Nº 104 Suc. Villa Ballester - C.Postal 1653

NOTICIA II

Los residentes en los partidos de **Gral. Arenales, Leandro N. Alem, Lincoln, Gral. Viamonte, Bragado, Chacabuco y Rojas** que deseen vincularse al **MN de R.**, deberán hacerlo remitiendo su correspondencia por correo simple y así consignada:
CC Nº 313 Junín - C.Postal 6000.

NOTICIA III

Los interesados en recibir información sobre las actividades del **MN de R** en la provincia de Buenos Aires, podrán solicitarla por correo simple y así consignada:
CC Nº 36 Florida - C.Postal 1602.

COMUNICADO

Como consecuencia del ataque de los provocadores que intentaron desvirtuar el sentido de nuestra protesta, durante las "jornadas de repudio a la basura anticultural" que se realizaron frente al Teatro San Martín, uno de nuestros camaradas sufrió fracturas en un pie y dos costillas.

Con su viril actitud contribuyó decisivamente a impedir que se consumara la cobarde agresión de la patota de alfonsinistas que intentaba atacar a las personas que con cánticos expresaban su repudio al contenido anticatólico de las obras que puso en escena la dirección del teatro municipal.

Recurrimos al marcado sentido solidario de nuestros camaradas para que con la colaboración económica de todos nosotros y en la medida de las posibilidades de cada uno, nuestro camarada herido y su familia puedan superar las dificultades emergentes de la imposibilidad de atender su trabajo hasta su mejoría.

Las colaboraciones solicitadas deberán remitirse al Consejo Provincial de Buenos Aires por la vía jerárquica correspondiente.

En Cristo y la Patria
el CONSEJO PROVINCIAL
de BUENOS AIRES

niero Alberto Costantini, luego de haber desistido, a instancias del doctor Alfonsín, de la renuncia a que lo movió espontáneamente el episodio. La presencia anterior del canciller en España con una comitiva extrañamente abultada (alrededor de veinte personas) y so pretexto de preparar la próxima visita de aquél a Madrid, carece de explicación alguna, como no sea la de pavonearse por la Gran Vía y otros lugares de la Villa del Oso y el Madroño. Con la madre patria tenemos las relaciones más fluidas y un embajador recién acreditado. Tampoco sirve para el caso el tema de la deuda externa —útil coartada para todo evento— pues sólo el 3% de la que nos quita el sueño tiene relación con aquélla.

EL PEZ POR LA BOCA MUERE

Pero —e ignoramos por qué desde Madrid y Viena; quizá para hacerse oir mejor en el occidente y oriente del continente euroasiático— nuestro agraciado ministro de Relaciones Exteriores dijo el 3 o 4 del mes en curso:

"Esperamos que se entienda en Gran Bretaña que quienes ahora plantean el diálogo no tienen nada que ver con quienes dirigían los destinos de la Argentina en 1982... y (que) ahora tenemos que encontrar la posibilidad de reunirnos en la aventura maravillosa de la democracia" (Latin-Reuter, 5-V).

He aquí, impúdicamente al desnudo, el pensamiento rector del actual gobierno en materia de política exterior: el rendimiento del honor y la continuidad jurídica e histórica de la Nación a la ideología, y la claudicación incondicional ante el enemigo inglés, con o sin cese **"de iure"** del estado de guerra en que con él nos encontramos. El cual, por su parte, nada hace por facilitarnos el bochorno con su obstinado y desdeñoso rechazo, según acaba de comprobarlo el diputado oficialista Vanossi en sus recientes conversaciones con algunos parlamentarios británicos: "Con el Reino Unido será muy difícil entenderse sobre el tema de las Malvinas", dijo el citado legislador radical hace algunos días.

A ese mismo orden de ideas responde sin duda el exabrupto integracionista con Chile de nuestro jefe de Estado (Tierra del Fuego, 4-V), al proclamar —aludiendo a la controversia austral— la conveniencia de una salida de ambos países a ambos océanos, con total olvido de la naturaleza del conflicto que mantienen sin resolver y de las razones históricas, geográficas, geopolíticas y hasta psicológicas que le han dado origen; al actual y a todos los que le precedieron a lo largo de casi un siglo y medio atrás. Animosidad u odiosidad persistentes y manifiestas en las expresiones provocativas que periódicamente parten de diversos personajes transandinos, aún a riesgo de entorpecer negociaciones que les son ampliamente favorables, según surge no sólo de los términos de la mediación papal del 12 de diciembre de 1980, sino de las instancias del nuncio apostólico en Santiago de Chile a que no se agite para nada el tema y a que los chilenos permanezcan tranquilos; recomendación prestamente recogida por el canciller transcordillerano, Jaime del Valle, quien ha recordado públicamente la necesidad de atenerse a tan prudente consejo vaticano con motivo de un reiterado desafuero verbal de nuestro viejo conocido negociador chileno, Ernesto Videla, al que se vió obligado a refutar el general Ricardo Etcheverry Boneo, representante argentino ante la mediación y caracterizado por su extrema parquedad de palabra. Porque, como bien dijo un importante dirigente político neuquino al salir de la residencia presidencial de Olivos (desde el jueves 10 sede también del comité nacional de la UCR, dicho sea de paso): "es muy difícil negociar con los chilenos". Y nosotros creemos que imposible si no es a partir de bases distintas a las que se están dando.

ANTE EL NUEVO RETORNO

Cuando esta edición salga a la calle —y si todo se da como está previsto a la hora de su cierre— no sólo la señora de Perón estará de vuelta en el país sino que se habrá realizado su

entrevista con el presidente Alfonsín a petición telefónica de éste. No nos es posible pues hacer un juicio sobre los contenidos ni resultados de ese hecho, con el cual el primer mandatario procura no sólo inaugurar un diálogo con la partidocracia, sino asociar a su gestión gubernamental a la única agrupación política que puede darle perspectivas de solidez en el futuro. Se trata de algo que nadie hubiera imaginado ni remotamente el 30 de octubre ni el 10 de diciembre pasados: que el gobierno ungido con el 52% de los votos emitidos, tuviese que recurrir a los seis meses de iniciado a su principal opositor para mantenerse en su ejercicio. Pues tal cosa y no otra significan las apelaciones a la unidad nacional, insistentemente formuladas por Alfonsín en los últimos días (Tres Arroyos, Venado Tuerto, Congreso de la Nación), unidad que pese a esa decisiva mayoría no supo concitar durante el lapso en que cabía asignarle la mayor energía y el espacio más favorable para su afianzamiento.

Como decimos, no nos es posible hoy prever los frutos de ese vis a vis entre la ex-presidente y el actual. Sólo por testimonio de éste (Bariloche, 16-V) se conoce que los temas son la deuda externa, la situación socioeconómica y las relaciones internacionales, en especial Beagle y Malvinas. ¿Están previamente convenidos y agendados estos tópicos? ¿Trae otros en su carpeta la señora de Perón, informada como se presume que debe estarlo del abanico completo de la problemática argentina? Pronto se sabrá; o no, según el carácter y el alcance de esta conversación. De cuyo sesgo, y sobre todo de cuyas conclusiones, resultará la posibilidad o la inviabilidad para el gobierno de ceder sin escándalo mayúsculo ante el Fondo Monetario y ante la presión internacional relativa al Beagle y a las Malvinas. Esta última, secundada por la presión interna de su propio partido y la subjetiva de sus mismos titulares, comenzando por la del jefe de Estado.

El otro aspecto del regreso de la jefa del movimiento justicialista nos es del todo indiscernible: sobre si fortalecerá o enervará la dura posición adoptada por la CGT en el acto de Atlanta del lunes 30 de abril, y si reasumirá con vigor el mando político que nominalmente ejerce —y en tal caso, cómo y con quiénes— o lo dejará por un tiempo más en el caos institucional interno en que se halla. Mientras estas incógnitas se despejan, el presidente Alfonsín acude en todas direcciones en demanda de auxilio, para sostener un gobierno que le cae demasiado pesado a sus débiles hombres: recurre a los peronistas en primer término, como bien se ve, incluida la denostada "burocracia sindical"; a los industriales, a los productores agropecuarios, a los obispos, a los financistas... y a los militares. Sí, particularmente a éstos, ante quienes pronuncia enfáticas arengas de estilo castrense, coronadas siempre por un bizarro reclamo de "Subordinación y valor", cuya seca respuesta, "Para servir a la Patria", oye todavía con paciencia. Si tiene éxito en la demanda le agregará la fórmula "... y a la Democracia". Si no, la dejará como está, hasta que Dios disponga. •

Romance del 25 de Mayo de 1982

(al Cap. Carvallo, Tte. Rinke, Alf. Carmona, 1er. Tte. Velazco, Tte. Ossés, Alf. Barrionuevo;
A los cazadores navales de los Super Etendart, cuyos nombres no he podido averiguar, todos los cuales hundieron aquel día:
el destructor Conventry; la fragata Broadword; otra fragata similar; un buque de transporte; el contenedor gigante Atlantic Conveyor).

***

FUE el Veinticinco de Mayo
de aquel año ochenta y dos.
La Patria bajo las armas
tan valiente cual feroz.
Jamás hubo un Veintinco
de Mayo con igual sol:
oro y fuego en los glaciares
aurora fue de arrebol.
La Patria rizaba nubes
de combate en overol;
o bien hendía las olas
en las proas, mascarón;
infante ya o artillero
tronaba al pie del cañón.
Jamás reculó al peligro
y hasta sangrando avanzó.
(Por entonces no sabía
que acechaba la traición;
que el enemigo otro frente
en Buenos Aires abrió;
que la conjura se urdía
bajo las sombras y al sol.
Mil conjurados habría
cada uno con su rol,
embozado o descubierto
en pro del anglosajón,
en cócteles de embajadas
convocados a traición).
Pero la Patria aquel día,
del pueblo en el corazón,
se hizo plegaria y coraje
por los hombres que al timón
de las máquinas de guerra
fueron venganza y terror
para invasores ingleses
del imperio anglosajón,
cuya soberbia era ariete
para humillarnos mejor.
Los pilotos de combate
de Marina y Aviación
fueron todo ojos y oídos
al comando del timón
de A cuatro B y de agujas
Etendart, exhalación,
portadores de cohetes
casi de ciencia ficción.
La Patria volaba en ellos,
toda aguerrida y tensión,
para lanzar sus misiles,
su metralla y su cañón.
El enemigo aquel día
mordióse su desazón:
cinco navíos de guerra
fueron blanco del furor
azul y blanco y el oro
resplandeciente del sol.
Sobrio festejo en el cielo,
izado al tope el honor;
banderas de mar y nubes
desde la tierra hasta Dios
¡Qué Veinticinco de Mayo
sin cócteles de salón!

Miguel Angel Ferreyra Liendo
Córdoba, 15/3/84

Nota de la Redacción: El precedente poema, que publicamos en carácter de primicia, pertenece a la obra "Romancero de la Guerra del Atlántico Sur", de próxima aparición.

Los Obispos y el Divorcio

FINALMENTE, a mediados del mes de abril, la **Asamblea Episcopal Argentina** dio a conocer su anunciado (y esperado) documento sobre el decisivo tema de la unidad familiar. Se trata de un escueto **Mensaje de los obispos argentinos sobre el matrimonio indisoluble,** que no hace sino recordar y reiterar en buena hora las olvidadas enseñanzas del sentido común, de la razón natural y del Magisterio de la Iglesia. Son ocho puntos claves y concretos que conviene reseñar. No es una "exposición exhaustiva" se advierte, pero sí, "una palabra muy clara" y "un franco testimonio" (punto 1).

La indisolubilidad matrimonial es mostrada en principio como una verdad inteligible y aceptable racionalmente; como una "cuestión filosófica" que el entendimiento resuelve favorablemente cuando se interroga sobre la naturaleza y los valores de la persona. Su validez es para todos los tiempos y por lo tanto **"no es sin más algo opinable que se decide libremente por mayoría"** (punto 2).

El matrimonio es una institución de origen divino a la que el hombre se entrega **libre pero irrevocablemente**, porque no puede deshacer a voluntad lo que trasciende su consentimiento. Y esto no debe entenderse como una simple prohibición en el sentido negativo, sino como una prescripción enriquecedora y afirmativa. Es un bien para los esposos y para los hijos, y "para todo el cuerpo social que requiere de la estabilidad del matrimonio para lograr su objetivo de servir el Bien Común" (punto 3).

Verdades de orden natural entonces, corroboradas por la Revelación y confirmadas por el Evangelio (punto 4). Cristo es el Unico Esposo —y para siempre— de una Unica y Eterna Esposa. La Iglesia ha mantenido intacta esta enseñanza durante todos los siglos de su existencia, y "es preciso que hoy todos los católicos la conozcan bien, que no duden de ella y que se animen a defenderla". **"Rogamos encarecidamente a los entusiastas de nuevas hipótesis** —agregan con encomiable celo los pastores— **que no abandonen la doctrina de la tradición y que se dejen conducir por el Magisterio"** (punto 5). En tal sentido, remiten expresamente al **Concilio de Trento,** a la **Arcanum divinae sapientiae** de **León XIII,** a la **Casti Connubi** de **Pio XI** y a la **Humanae Vitae** de **Paulo VI.**

Mas frente a la doctrina de la Iglesia y a la sana lógica, se esgrime a diario una serie de argumentos que "no son nuevos", pero que "se repiten aquí y allá en un período y en otro"; y de los que se hacen eco en triste espectáculo no pocos desubicados que insisten en llamarse "católicos". Argumentos inconsistentes y mendaces que van desde el plano de la pura sensiblería hasta el de las presuntamente necesarias reformas jurídicas. El mensaje de los Obispos pasa rápida revista y rectifica con sencillez los principales errores. Y como bien se indica: **"ningún pluralismo podría justificar la injusticia, el fraude o el incumplimiento de la palabra dada"** (punto 6).

El divorcio engendra divorcios y los males que se siguen de la pérdida de la indisolubilidad matrimonial están a la vista en los países "adelantados" a los que insensatamente se quiere imitar. Desde el libertinaje sexual hasta el desarraigo; desde la disociación personal hasta la crisis social. **"Solamente la verdad completa buscada y vivida es garantía de un futuro feliz"** (punto 7). Por ello, se concluye con una exhortación a todos los **fieles** para que se mantengan tales, y se encomienda a los medios de comunicación social que "creen un clima de respeto por el valor de la indisolubilidad". Sin olvidarse de los jóvenes que deben prepararse "seria y generosamente para vivir el ideal del matrimonio indisoluble" (punto 8).

Celebramos abiertamente este documento, así como los distintos pronunciamientos individuales de los obispos de los que hemos venido dando cuenta desde estas mismas páginas (**Sí a la Familia, No al divorcio. Hablan los pastores**), algunos de ellos notablemente valientes y terminantes como los de **Monseñor Di Stefano**. Celebramos incluso que el **Cardenal Aramburu** haya centrado la homilía del **Domingo de Ramos** en el mismo tema, así como su importante **Sermón del Viernes Santo**. Como católicos argentinos esta actitud nos reconforta, nos confirma y estimula a proseguir en el Buen Combate.

Pero esperamos más de nuestra Santa Madre Iglesia. Esperamos, precisamente porque es el momento adecuado, el documento exhaustivo y no sólo la síntesis; las grandes razones dogmáticas y no sólo las cuestiones filosóficas. Las **penas** y **castigos** debidos a los apóstatas que siembran la confusión y el escándalo autotitulándose "católicos" y propiciando el divorcio u otras inmoralidades. Los innúmeros Pedrinis y Grondonas no pueden quedar impunes ante el juicio y las leyes de la Iglesia. El flexible y equívoco Troccoli no debe ser aplaudido por los pastores, al menos hasta que no demuestre con hechos que está dispuesto a combatir todas las formas de corrupción dominantes que coadyuvan a la destrucción de la familia. Esperamos la **sanción** y la **reprobación públicas** para tantos, tantísimos canallas que lucran y mercan con el error, que contaminan con



Un Nuevo Aniversario de Cabildo

EL 17 del corriente Cabildo cumplió once años de vida periodística, de presencia política y de testimonio por la verdad. Lo cual no es poco decir ya que está significando la adhesión a un estilo conformado por una línea de conducta irrevocablemente trazada en la dirección del interés nacional. No viene al caso recordar una vez más cuáles son los fines y objetivos que dieron vida a nuestra revista: ellos se trasuntan con trasparente naturalidad en cada una de sus entregas mensuales. Pero sí nos parece conveniente poner el acento en algunas circunstancias que por el mismo ajetreo a que nos somete nuestro agitado acontecer suelen pasar inadvertidas. La primera de ellas es la hasta hoy inédita duración de un órgano periodístico del pensamiento nacionalista católico argentino. En efecto, no hay antecedentes de ello en nuestro medio y si ponemos de relieve el hecho, sin vanidad ni jactancia alguna, es porque esa vitalidad constituye el mejor signo de su lozanía y representatividad. Y porque también comprueba la factibilidad de una empresa no comercial sino de servicio a la Nación, que funciona sin los recursos financieros de que se valen para subsistir y medrar ordinariamente los medios periodísticos. Y de esta atípica subsistencia, tras la cual obran sin duda los misteriosos designios de Dios, debemos expresar nuestra gratitud a la consecuencia de los lectores y los amigos que han contribuido con su ayuda en los momentos de mayores dificultades.

Y también aludiremos a nuestra conducta y nuestro testimonio. En el escenario periodístico nacional, a partir del inicio de lo que podríamos llamar el **derrumbe del Proceso**, hicieron su aparición primero tímidamente, como estudiando la escena, y hoy ya extendidos como carcinomas, una legión de periodistas y publicaciones aduciendo méritos de perseguidos por la censura y la mordaza, algunos con historietas de supuestos exilios, otros de mártires silenciosos. Muchos de ellos, es público y notorio, tuvieron su período de connubio con el gobierno militar y repentinamente fueron atacados por un virus libertario a los primeros síntomas de la declinación de aquél. Juegan con la opinión pública amparados en la fragilidad de su memoria, creyendo silenciar la voz y el testimonio de los que aún la conservamos.

Sin tanta alharaca, y como no apetecemos las ventajas que pretende desembozadamente tanta pluma amarilla y advenediza, podemos blasonar limpiamente de la coherencia de nuestra conducta. Cabildo tiene sobrados títulos, y su colección está para corroborarlos, para demostrar que combatió las desviaciones del Proceso no bien se conocieron las mismas, al igual que denunció en cada caso y desde 1973, las agresiones de que fue objeto la Nación por parte de sus enemigos internos y externos. Soportamos las clausuras prepotentes de López Rega y Martínez de Hoz y las amenazas de muerte del ERP 22 de agosto —que a fines de 1974 había asesinado a nuestros ilustres amigos, los profesores Genta y Sacheri— y en ningún momento claudicamos ni con el silencio cómplice ni con la tergiversación de la realidad de nuestro quehacer político.

Y hoy como ayer, frente a este engendro político que nos toca sobrellevar, estamos nuevamente en la primera fila de la oposición. No por la oposición misma —como suelen acusarnos— sino animados por igual coherencia y consecuencia a nuestros principios y nuestros objetivos. Si somos testigos de la agresión a nuestra Patria, en cualquier orden que sea, no silenciaremos nuestra prédica en aras de ninguna conveniencia prudencial, la cual no es sino el primer paso hacia la complacencia dolosa. De seguir el gobierno de Alfonsín por el rumbo que emprendió, poco falta para que los "observadores objetivos", los corifeos y turiferarios del "carro triunfal" del poder de turno, comiencen primero a poner distancia (como algunos ya lo están haciendo muy sutilmente), y se pasen seguidamente a la oposición abierta. Es el espectáculo de los camaleones.

Todo esto es ciertamente muy doloroso. Es "el dolor que se lleva en el costado" según cantó Leopoldo Marechal. Pero como el dolor no ha de desmayar la fe del combatiente sino reavivarla, **Cabildo**, al celebrar su undécimo aniversario, al igual que en aquel 17 de mayo de 1973, continúa alerta y en vigilia en su puesto de lucha "por la Nación contra el caos". **¡Viva la Patria!** •

La Dirección

su prédica tan disolvente como cursi. Esperamos la **admonición**, la **condena** y el **Index**. **La disciplina y el rigor, la corrección severa y la enmienda rápida, llamando a los culpables por su nombre.**

Y por sobre todas las cosas, esperamos —e imploramos filialmente— la **coherencia absoluta.** La coherencia extrema, heroica, completa, sin fisuras. Porque no se puede conciliar el espíritu de este mensaje cristiano con las palabras ambiguas, por momentos serviles y equívocas de **"Democracia, Responsabilidad y Esperanza"** lanzado tres días después por la misma Conferencia Episcopal (Cfr. **La Nación** 17 de abril). Y no porque este último escrito carezca de méritos, sin duda, los tiene y cabría reseñarlos, principalmente en las cuestiones relacionadas con la **justicia social**, la **situación socioeconómica, la educativa** y la de la **moral pública.** Pero insistir en mirar con respeto y cordialidad a este proceso democrático, conceder argumentos sobre la "represión" y el "autoritarismo", elogiar el pluralismo y afán de cambio, remitir a heterodoxos documentos episcopales del pasado inmediato y justificar presumibles bondades eclesiales por el

apoyo al restablecimiento de este estado de derecho, es una incongruencia notoria con la ortodoxia que alienta los párrafos del Mensaje sobre la indisolubilidad matrimonial. Es además, no animarse a llegar al fondo de la cuestión y mantener una galantería inconducente e impropia con el régimen. Por ello queremos recordarles a los Obispos sus propias palabras: **Rogamos encarecidamente a los entusiastas de nuevas hipótesis que se abandonen a la doctrina de la Tradición... Ningún pluralismo podría justificar la injusticia, el fraude o el incumplimiento de la palabra dada... Solamente la verdad completa buscada y vivida es garantía de un futuro feliz". Y hay verdades que están más allá de "la libre opinión de las mayorías".** Como la del OMNIA INSTAURARE IN CRISTO en esta patria doblegada y gobernada por agentes del Socialismo Internacional. •

Cosas Veredes Sancho...

I. El pensamiento vivo de Gorostiza

Salió en **Tiempo Argentino**, edición del 9 de abril, p. 11. Se trata de un verdadero reportaje psicoanalítico en el que nuestro **Secretario de Cultura** corre por fin los velos que cubren su polémica personalidad. Como un aporte más a nuestros lectores reproducimos las partes sustanciales de la nota. Si se las lee atentamente, se descubrirán cualidades poco comunes en los personajes públicos, como la laboriosidad, la falta de improvisación, la larga militancia política desde el llano en el partido ganador, una fe acrisolada, gran seguridad afectiva, y sobre todo, un notable coraje cívico que lo hizo arder en deseos de pelear por la patria sin temor a la muerte durante la Guerra de Malvinas. Que nos devore la inflación si mentimos:

—"Mire, cuando me enteré del nombramiento me sorprendí mucho y lo pensé ...Desde entonces, pasamos acá un tiempo muy triste, doloroso y aburrido, organizando la casa, hasta ahora ...Espero que esta etapa sea más divertida ahora que podemos hacer cosas ...Pero... ahora la velocidad y el ritmo me impiden ver mis cosas. Por eso, los lunes me cuesta tanto venir, después de domingos de encuentros con mi mundo..."

—"Yo siempre fui apartidario... Pero a partir del radicalismo de los últimos tiempos —y de Alfonsín— descubrí que tengo mucho que ver con eso... Después de Malvinas, me dije que no tenía ningún derecho de llamarme argentino si no ponía todo de mi parte para que esas cosas no volvieran a ocurrir. Revisé partido por partido, y tomé esta decisión..."

—"Sí, durante la guerra de Malvinas me enfermé hasta tal punto que creí que me moría. En ese momento, sentí hasta dónde somos transeúntes y cómo este es un juego maravilloso que tuvimos la gran fortuna de poder vivir. ...Me daba tristeza pensar en lo que yo quería y creía que abandonaba, pero me alegraba saber que todavía tenía un tiempo corto para vivir... sentí una gran alegría por la vida" (Nota de la Redacción: ya tenemos el Millán de Astray criollo ¡ahijuna!)

—"Yo creo que existimos por siempre, que permanecemos. Puede llamarse panteísmo, agnosticismo, no sé... no tengo razones para creer en Dios".

—"Mire, yo siento que hay en mí un niño travieso a quien, si bien dejo trotar y juguetear por ahí, de pronto tomo de una mano y le pido que se tranquilice. Creo que ese niño puede ser maltratado afuera y por eso lo tengo ahí... En mi infancia no fui muy querido, ni muy acariciado, ni muy mimado; me quedaron cargas afectivas potenciales que de pronto aparecen" (Otra nota de la redacción: No, el reportaje no aclara si es amigo de Carlitos Balá ni si participó en Festilindo).


Mimoso Gorostiza.

—"Antes de aceptar el cargo de Secretario de Cultura empezaba a jugar un juego cósmico, entendiendo que formé, formo y formaré parte de ese cosmos. Me preguntaba qué cosas integrarían un árbol, y qué parte de mí estarán en un árbol futuro".

Como se ve, el señor Gorostiza es todo un hombre, pese a que a juzgar por su pensamiento cósmico en el futuro se convertirá en un árbol. Nosotros ignoramos qué destino le deparará la evolución a este tronco... perdón, a este funcionario. Quizá un sauce llorón o alguna enredadera de la familia de las trepadoras. Mas por las dudas conviene tener siempre a mano las podadoras y la cal que tanto desinfecta.

II.- "Vamos a ver como es/el reino del revés".

Los ingleses han acuñado una frase que suelen repetir los que no lo son: **"The right man in the right place"**; esto es, el hombre adecuado para el puesto adecuado. La máxima se cumple a pie juntillas en nuestro país. El judío Grinspun es ministro de Economía, el marxista Delich Rector de la Universidad, el agraciado y viril Caputo, canciller, y el impoluto Sábato, presidente de la Comisión desaparecidófila. Sólo ejemplos, por cierto, pero corroborativos de la británica preocupación por hacer las cosas bien.

Es dentro de esta actitud como debe entenderse el nombramiento de **María Elena Walsh** como **asesora de la Secretaría de Desarrollo Humano y Familia dependiente del Ministerio de Salud y Acción Social** (Cfr. **La Prensa**, 26-3-84, p. 4). El decreto pertinente —número 847— aclara que la conocida escritora y cantautora "reúne las condiciones para prestar a esa secre-

taría un valioso asesoramiento en los temas de su competencia y en particular en lo relacionado con la promoción integral de la mujer...". No está de más recordar que la Srta (¿?) Walsh hace pública, diaria y sistemática profesión de equivoco feminismo, de pro-abortismo y divorcismo feroz, amén de sus conocidas inclinaciones ideológicas anarcoides. Por lo que podrá deducirse cuál es la impronta que el ministro Neri desea darle a su gestión. Con el mismo criterio — y habiendo tantos escritores vacantes en el país— sugerimos las designaciones: de Hermes Villordo como Instructor de los Comandos; Jorge Luis Borges: jefe de los Ex-Combatientes por la Reconquista; Jorge Asís, a cargo de la Liga de la Decencia o


Srta. (?) Walsh.

Silvina Bullrich como directora de la Comisión Nacional de Energía Atómica.

Mas como la Democracia es la mejor musa (menos para Cafiero que es el Muso), tal vez María Elena nos regale con alguna nueva y maternal canción para nuestros niños. Algo así como El Tortugo Raulito y que podría decir: "Raulito vivía en Chascomús / y jugaba mucho al mus / Nadie sabe bien por qué / a París un día fue / regresó de candidato / de la internacional del flato / Estribillo: Raulito, Raulito adónde vas / con la socialdemocracia / por delante y por detrás /". •

Alonso Quijano

La Social democracia contra las FF.AA.

por ALVARO RIVA

"Es en las épocas de paz y disciplina relajada cuando el antimilitarismo florece más".

Gustave Thibon

A pesar de todos los circunloquios utilizados por el oficialismo —incluso el propio presidente Raúl Alfonsín en su mensaje al Congreso del 1° de mayo—, la socialdemocracia está a punto de concretar su venganza contra las Fuerzas Armadas argentinas, consistente en asfixiarlas financieramente. Hay, como es obvio, detrás de la drástica reducción del presupuesto militar una gozosa intención de humillarlas y —más obvio aún— de marginarlas como poder concreto dentro de la actual institucionalización democrática.

El hecho escueto es que en la estrategia económica del radicalismo se prevé la reducción de los gastos totales para las tres fuerzas en un 34% con respecto a los del año anterior, lo que equivale a una participación en el Producto Bruto Interno del orden de un 3,94% contra un 5,97% del último ejercicio. Estos datos son algo más que referencias estadisticas; son los signos visibles y tangibles de una voluntad política, de un odio principista, de una exigencia ideológica. No es por casualidad ni por necesidad que la socialdemocracia asentada en el Estado se muestra dispuesta a reducir a su mínima expresión a las Fuerzas Armadas argentinas, las mismas que vencieron a la subversión marxista y que desafiaron a las potencias centrales del sistema planetario al que aquella pretende (y posiblemente lo conseguirá) incorporar al país. Baste con decir que con estas cifras apenas si se podrá pagar los sueldos del personal en actividad y que no restará nada para equipamiento, según lo reconocieron fuentes del Ministerio de Defensa, cuyo titular, Borrás, es uno de los principales ideólogos del alfonsinismo. Lo que significa ni más ni menos que la Nación Argentina se sumirá en estado de virtual indefensión, ya que sus órganos militares quedarán, a partir de la administración radical-socialista, desarticulados y retrasados tecnológica y con toda probabilidad, doctrinariamente.

Claro que esta política de desarme y de desmilitarización interior se compadece y se complementa a la perfección con el banal pacifismo principista con que el presidente nos abrumó en aquel litúrgico 1° de mayo que tanto placer le debe haber proporcionado, pacifismo que, sostenido, explicado y difundido por el canciller Dante Caputo, se habrá de volcar sobre la política exterior argentina paralizándola, neutralizándola y volviéndola agnóstica y aséptica. Existen conflictos pendientes, abiertos, riesgosos y trascendentales que el presidente Alfonsín cree poder solucionar con una cándida buena voluntad y con una declamada vocación de paz, en medio de una coyuntura internacional sencillamente terrible, preñada de amenazas pero, también, de riquísimas posibilidades para asumir, junto con los peligros del crecimiento, el protagonismo anhelado por una indeclinable voluntad histórica. En cambio, este pacifismo que como un dogma intangible y con un sentido sistemático el gobierno socialdemócrata le propone al país como una única y suicida respuesta para todos sus problemas externos, deja a la Argentina alelada y paralizada frente a sus rivales, a sus enemigos y, también, a sus aliados. Una Argentina así desarmada, no podrá dejar de ser una Argentina desorientada y, en consecuencia, ¿a quién le habrá de servir un país así de entregado y de declinante, dispuesto por la filosofía de su clase gobernante a no cumplir ninguna función en el presente ni en el futuro y a abdicar de todo y de cualquier rol geopolítico en el ajedrez estratégico del hemisferio sur? ¿Qué posibilidades de negociar tiene un país que, de antemano y con un senti-

Como se Pide

Buenos Aires, 14 de abril de 1984

Al señor
Director de **CABILDO**
D. Ricardo CURUTCHET
S/D

De mi mayor consideración:

Tengo la satisfacción de dirigirme a Ud. a fin de solicitarle que quiera contemplar la posibilidad de publicar en su prestigioso medio la nota que acompaño.

Sin otro particular y reiterándole la seguridad de mi invariable estima y respeto, lo saludo muy atentamente:

García de Montserrat
de la Sociedad Argentina
de Escritores

LA HISTORIA, LOS MUERTOS Y UN GOBERNADOR

No son sinónimos, por cierto, los términos del epigrafe. Debieran, eso sí, guardar una armonía respetuosa y por tanto consciente, en atención al valor que uno a uno guardan.

No va esto por una retórica al tono, que las más de las veces arropa una intención efectista. Nada de eso.

La armonía enunciada debiera salir del alma, de la esencia de las cosas, como una ontología inevitable.

Los muertos por la Patria y por la Historia que ella misma inexorablemente alienta, debieran ser traídos al recuerdo agradecido y deudor de quienes jurarían, entonces, que no lo fueron en vano. Sin más, como cuadra.

¡Qué decir si quien tal recuerdo trae, ejerce la suprema tarea de gobernar, cualquiera haya sido su acceso!

¡Cómo comprender, entonces, una insistencia en gárrulos reclamos de justicia que escapan al buen sentido por ajenos a la evocación, mientras los huesos —que no las almas— de nuestros compatriotas están cubiertos por la propia tierra irredenta!

La Historia, sabia compensadora y ella sí, justiciera, sabe de tropiezos parciales que impulsaron hacia la victoria final. Sipe-Sipe, Huaqui, Cancha Rayada, San Nicolás, Colonia, Vuelta de Obligado no empalidecieron la luz del logro definitivo. Nuestros grandes supieron absorberlos, sin mengua de sus afanes por la meta irrenunciable.

El 2 de abril fue y es ese día y no otro. Y seguirá siéndolo. La Historia no admite cirugía ni trasplantes propios de la técnica médica, bienvenida pero dispar de los hechos mismos. La Historia desecha las intenciones antihistóricas.

Me viene a la memoria una sólida invocación formulada por un hombre de nuestra sangre, en aciagas circunstancias allende el Atlántico. Había muerto otro hombre de la empresa común. Me permito parafrasear aquella invocación:

Que Dios te dé su eterno descanso y a nosotros nos niegue el descanso hasta que sepamos ganar la cosecha que siembra tu muerte.

Siento, de corazón, que el señor gobernador Armendáriz no haya hablado de otra manera el pasado 2 de abril, en la histórica ciudad argentina de Luján.

García de Montserrat

do programático, le informa a la contraparte que ha renunciado a la utilización de la fuerza en defensa de sus derechos o intereses? ¿Qué diplomacia habrá de desarrollar una cancillería en manos de una burocracia perezosa y a cuyo frente se encuentra un sociólogo egresado de la Sorbona, que sabe y que le ha hecho saber a la comunidad internacional que no recurrirá —por que no quiere y porque no puede— a sus militares para conseguir lo que sus funcionarios no consiguieron? Las magníficas palabras de consejo y de advertencia con que el gran Estanislao Zeballos inicia su **"Diplomacia Desarmada"**, adquieren una terrorífica vigencia, palabras que deben clamar en los tuétanos de los muertos y en las conciencias de los vivos: "La garantía de la paz, de la riqueza y de la integridad y del honor de la República reposan, a mi juicio, en un inteligente y enérgico robustecimiento de las fuerzas coordinadas de mar y tierra", a las que hoy agregaríamos la gloriosa fuerza aérea, con respecto a la cual se debe replantear su importancia estratégica. Sabio como un griego, sobrio como un romano, en este párrafo nuestro gran canciller de otrora incluye dos elementos que la inteligencia tecnocrática moderna tiende a separar, disolviéndolos: los intereses y la dignidad; las riquezas y el honor, como él dice. Podemos llegar a comprender (jamás a admitir) que la cuestión del honor ni tampoco la de la soberanía nacional sean tematizadas en una concepción socialdemócrata, agotada como en éxtasis ante la soberanía popular, pero no aceptar esta instrumentación de la derrota como es el disminuido presupuesto militar.

No es sólo el interés, el deseo de reducir a las Fuerzas Armadas y volverlas inútiles para la defensa de la Nación, sino también para su crecimiento, y por eso es que se disminuyó en casi la mitad el presupuesto de la Comisión Nacional de Energía Atómica. Es la forma de completar y de asegurar la abdicación de la soberanía argentina. Pero hay más. No se trata sólo de los prejuicios un tanto estólidos y otro tanto maniáticos que tradicionalmente alienta la izquierda contra las Fuerzas Armadas —que son el estamento encargado de defender el orden nacional— sino contra ellas como instituciones que tomaron a su cargo la tutela del orden ante el fracaso del sistema vigente en 1976. El otro reproche de base que la socialdemocracia tiene contra el poder militar

(en lo que éste tiene de propio y no de corrupto) es, precisamente, su victoria sobre el marxismo armado. Y aquí, el sentido de esta reflexión que proponemos se orienta hacia otro aspecto, al que apenas rozaremos: el significado de la socialdemocracia entre nosotros y en cualquier parte.

A pesar de su vieja prosapia, las diferencias entre los socialdemócratas (antiguamente llamados socialistas) y los comunistas soviéticos han tomado un sesgo y adquirido un replanteo a partir del famoso XX Congreso del Partido Comunista de 1956, en el que Kruschev, en un esfuerzo por mejorar las relaciones con Estados Unidos y de salir de la Guerra Fría, incluyó en el nuevo cuerpo de doctrina que habría de fomentar la acción del Partido en todo Occidente, varias tesis que equivalían al abandono de algunos principios que se remontan al Manifiesto de Marx de 1848 y que obtuvieron una elaboración que se creyó definitiva en la pluma de Lenin, en vísperas de la Revolución de 1917. Entre estos principios que fueron sometidos a una revisión virtualmente total está el que prescribe el camino de la violencia revolucionaria para el triunfo del proletariado, con expresa exclusión de la vía democrática.

Aunque resulte tangencial no deja de ser curiosa la coincidencia o la simetría que se observa entre dos extremos del espectro: Lenin desde la izquierda proletaria y Von Hayek desde la derecha burguesa o liberal, que admiten la inconveniencia de la vía democrática para el socialismo (el primero) y de su imposibilidad (el segundo). Pero lo que interesa destacar es que, según opinan autores como Brecht y Coker, la diferencia entre comunismo y socialismo reside en la aceptación y en el rechazo de la democracia para acceder al poder y ejercerlo. Del giro mencionado del comunismo ortodoxo en 1956, deriva la moderna norma del socialismo (González, Mitterrand, Alfonsín) que se aleja pero no condena sin equivocidad los métodos de la violencia. No hace falta mucha imaginación para suponer que aquí reside la causa y la razón del temor y la repugnancia del gobierno radical a las Fuerzas Armadas.

El objetivo último de Alfonsín, de sus estrategas y de sus ideólogos, es no sólo neutralizarlas en un nivel técnico sino desplazarlas de la función que históricamente les corresponde en el organismo político argentino. •

¿Quiénes Invirtieron en Alfonsín?

Periodista: —*¿Puede usted decirnos, doctor Alfonsín, cuál es el origen de los fondos de su campaña?*
Alfonsín: —*Esa es una pregunta fascista.*

Primera Plana, Nº 30, noviembre 1983, pág. 28)

RESULTARIA altamente ilustrativo para la opinión pública el conocimiento aproximado del monto y la procedencia de los dineros que se invirtieron para financiar la campaña electoral que culminó con la elección del **demócrata** Alfonsín como presidente de la República. El tema es de por sí curioso y si a ello le sumamos la importancia que guarda por su directa relación con los intereses que se mueven tras las bambalinas del poder político y los propios actos de dicho poder, podríamos afirmar que abordar el detalle de las **cifras** y **números** que le dieron origen, es algo así como internarse en la explicación de los mismos, aparte de constituir, en una sociedad **sana**, un excelente ejercicio de higiene cívica. Claro está que esta curiosidad y esta importancia no atrapan la atención del grueso de nuestros periodistas y sabuesos de los medios de comunicación. Ellos más bien están dedicados a encontrar un N.N. más, algún "campo de concentración", o **concentrados** en las sinuosas curvas de alguna destapada. Pero, cada cual con su inquietud, vayamos a la nuestra que por hoy se circunscribe a un escueto resumen de las inversiones partidocráticas durante el periodo **Julio-Octubre de 1983** en sus campañas por televisión, diarios de todo el país y revistas.

Según las cifras que circularon ampliamente en los ambientes vinculados a la actividad publicitaria, y a los valores de aquella fecha, los partidos políticos durante el lapso aludido gastaron un total de $a 185.439.000.

Los cinco mayores **inversores** se habrían distribuido en el gasto esta considerable suma a tenor del siguiente **ranking**:

1º UNION CIVICA RADICAL
$a 57.494.600
2º PARTIDO JUSTICIALISTA
$a 53.950.700
3º MOVIMIENTO DE INTEGRACION Y DESARROLLO
$a 38.067.700
4º PARTIDO COMUNISTA
$a 7.796.100
5º PARTIDO INTRANSIGENTE
$a 4.395.300

Debe repararse que se trata de un período de tres meses y que los gastos



se refieren exclusivamente a publicidad, de manera tal que no se incluyen en ellos lo gastado durante todo el resto de la campaña ni lo invertido en rubros diferentes al publicitario. A la vista de estos **pequeños detalles** y no olvidando tampoco el valor del dinero en aquel trimestre, nos encontramos frente a cantidades significativamente considerables. Lo cual nos mueve a formularnos unas breves y variadas reflexiones.

Aceptando la realidad de que en un sistema político como el nuestro —y por lo que se sabe ocurre lo mismo en la mayor parte de las **democracias—** sea necesario el auxilio financiero **extrapartidario** para conseguir el éxito proselitista, cualquier ciudadano tiene derecho a preguntarse si esos gastos pueden ser ilimitados y quedar a merced únicamente de la desenfrenada ambición de poder y de la posibilidad de consecución de fuentes financieras. Hasta dónde es posible batir el parche de la propaganda partidista agitando desorbitamente problemas como el de la deuda externa, situaciones de hambre y miseria, exhibición de "ollas populares" y otros de igual naturaleza y gravedad mientras, simultáneamente, se dilapidan sin ningún escrúpulo, no ya moral sino, digamos, solidario, cuantiosas sumas de dinero, las que mejor destino hubieran tenido si aunque más no sea parcialmente se las aplicase a un principio de solución de los problemas agitados.

Enredados en la urdimbre tramada por la necesidad de satisfacer sus propias ambiciones políticas, de exhibir a sus mandantes financieros un mínimo de eficiencia y de concitar la adhesión de la masa de votantes, no distinguen nuestros políticos la distancia natural que hay entre la demagogia y la realidad que deberán gobernar una vez en el poder. Y, ya instalados en éste, libertarios por **bocación**, se llevarán el chasco de que en su ejercicio estarán sometidos a los designios de sus inversores y a los caprichos veleidosos de aquellos a quienes adularon con promesas imposibles de cumplir.

Y esta reflexión nos lleva a considerar el origen de los fondos que usó el Dr. Alfonsín en los meses que mencionamos. Como ya señaláramos la información proviene de los ambientes relacionados con la publicidad, y según la misma el aporte fue de las siguientes empresas:

BUNGE Y BORN (que realizó su aporte conjuntamente y a través de los bancos ALAS y ULTRAMAR);
BANCO SAN MIGUEL,
BANCO DEL OESTE,
BANCO COOPERATIVO DE CASEROS,
BANCO DEL IGUAZU,
BANCO FINANCIERO,
MACRO S.A. CIA FINANCIERA,
PERES PICARO y SCIOLI, a través de sus personeros ENRIQUE VANOLI y ALEJANDRO ROMAY.

Dentro de las grandes empresas multinacionales que participaron en los aportes a la U.C.R. se mencionó a

FORD,
SIEMENS, y
COCA COLA.

La coordinación de esta "ayuda" económica estuvo a cargo, según la misma fuente, de Carlos Lacerca (actual secretario de Industria), Carmelo A. Stancato, Mario Brodersohn (presidente del BANADE) y Bernardo Grinspun (ministro de Economía).

No es el caso, ni hay lugar para ello, de nombrar los directivos de cada una de las empresas aportantes, como tampoco de señalar la relación directa o indirecta que hay entre empresas y directivos. El lector advertido muniéndose de tales antecedentes podrá hacerse una idea bastante aproximada de los intereses que se mueven a la sombra del poder de Alfonsín, y tener sus propias conclusiones sobre el destino y rédito de los dineros que las empresas invierten en política.

Roberto Alegre

El Golpe de Estado de 1985

¿Ha cambiado su oficio de publicano mayor del gobierno por el de futurólogo, el ex secretario de Martínez de Hoz, Juan Alemann? ¿O es que acaso, como afirma Germán López, se trata de una añoranza por el poder perdido, de una especie de acto fallido melancólico y público? Prever un golpe de Estado para el año que viene, a tan pocos meses de asumida la democracia y con todo el desgaste sufrido por las Fuerzas Armadas, parece una locura, especialmente tras la categórica aseveración del otrora comandante Franco de que la Armada, lo mismo que las otras fuerzas, nunca más... Pero seamos un poco más audaces, ¿por qué recién el año que viene y no ahora, dentro de pocos meses, o para fin de año a más tardar? Al fin y al cabo, razonando a la inversa, si bien es verdad que hace poco que asumieron, jamás en tan corto tiempo hemos tenido tanto desengaño. Jamás se asoció tan estrechamente el fracaso de un gobierno con el de la democracia. Además contamos con la volubilidad del pueblo argentino... ¿Quién podría negar rotundamente la posibilidad de un golpe de Estado para de aquí a fin de año? ¿No es el mismo gobierno el que lo divulga y promueve con eso de la libanización? Pero Alemann sabe algo más que trataremos de develar.

Suponemos en primer lugar que lo debe haber leído a **Potash**, ese historiador yanqui que vino especialmente para estudiar el curioso proceso institucional argentino y que cerró el segundo tomo de su obra con esta conclusión:

"Deben señalarse dos variantes recientes en la alternancia de regímenes civiles y militares. La primera consiste en que el período de duración de los gobiernos electos se redujo cada vez más; Perón ejerció el poder durante 9 años antes de su destitución en 1955; Frondizi sólo duró 4 años e Illia menos de 3... y más recientemente, el gobierno peronista de 1973 sólo duró 2 años y 10 meses. La segunda variante es la mayor permanencia de los gobiernos militares. El régimen impuesto en 1966 duró bajo distintos conductores, casi 7 años y hay motivos para creer (el libro fue escrito en 1981) que el gobierno de las Fuerzas Armadas que asumió el control en 1976 permanecerá en el poder durante un período de igual duración". (Duró casi 8 años).

Finalmente concluye diciendo: "Esto sugiere una confianza menor en la Argentina, tanto por parte de los civiles como de los militares, en la capacidad de los gobiernos constitucionalmente elegidos para resolver los problemas de la Nación". (1)

Por lo tanto habría que suponer, de acuerdo a las observaciones de Potash que, de seguir esta perspectiva, el actual gobierno democrático debería durar menos que el anterior de 1973-76. De caer en Diciembre de 1985, habría alcanzado a durar 2 años.

Sin embargo hay una precisión mayor que la ofrecida por Potash y que muy seguramente tiene también que haber conocido Alemann. Es la de un gran escritor argentino silenciado, el Padre Leonardo Castellani.



Futurólogo Alemann.

En un trabajo publicado en 1956, que integra su obra **"La esencia del liberalismo"**, anticipa con más rigor cronológico las observaciones de Potash. "...los plazos de las revoluciones (en la Argentina) se van acortando visiblemente. Hablo de las revoluciones **grandes**, que cambien el régimen del país, haciendo oscilar el péndulo de un extremo a otro; no hablo del golpe de San Martín en 1812, o de las revoluciones radicales de 1893 y 1905, que fueron meros colazos del 90. Y bien:

De la Revolución de Mayo a Caseros, 43 años (corregimos: 41 años y 10 meses).

De Caseros a Alem-Yrigoyen, 42 años (38 y meses).

De la del 90 a Uriburu (1930), 40 años.

De Uriburu a Farrell (1930 a 1943) 13 años.

De Farrell a Lonardi (1943-1955) 12 años".

Ignoramos **por qué** el gran jesuita argentino no ahondó en su descubrimiento, habiendo vivido otras dos revoluciones militares como la del 66 y 76.

Hubiera podido completar su esquema de la siguiente manera:

De Lonardi a Onganía (1955-1966) 11 años.

De Onganía a Videla (1966-1976) 10 años.

Por lo tanto el Sr. Alemann, siguiendo este mismo cálculo y la cronología decreciente de las anteriores revoluciones militares ha concluido que el próximo golpe debe operarse a nueve años de distancia del último, o sea en 1985. Tendríamos pues así: De Videla a...?... (1976-1985) 9 años.

Habría que hacer notar un hecho que mencionáramos en otro artículo (**Cabildo** Nº 74). A partir de la década del 60 —a 30 años de la del 30— comienzan a reiterarse de manera constante en todos los años terminados en 3 las reaperturas democráticas: en 1963, 1973 y 1983. De repetirse esta misma circunstancia, la próxima restauración de dicho sistema, tras el fracaso del actual y de un nuevo período militar, debería cumplirse en 1993, que a su vez cerraría un nuevo ciclo de 30 años. Esta fecha podría llegar a ser clave para nuestra historia porque estaría ubicada a 8 años de 1985 y por lo tanto coincidiría también con una nueva revolución. Por último 1993 se encuentra a 7 años del 2.000 que a su vez está ubicado justo a 70 años de 1930, cerrándose de este modo el milenio con una nueva ruptura del orden institucional. Tendríamos por lo tanto así:

De la Revolución de 1985 a la de 1993, 8 años.

De la de 1993 a la del 2.000, 7 años.

¿Estas coincidencias numerológicas tienen algún sentido? Digámoslo así: En nuestra sociedad se ha venido enquistando una clase dirigente divorciada de la realidad nacional. Su consecuencia ha sido la constitución de un Estado **contra natura** incapaz de adaptarse a las necesidades de nuestro pueblo, como lo ha demostrado en todas las áreas en que le ha tocado actuar, desde la económica hasta la cultural. Este artificio ha trastrocado las leyes mismas de la historia, realidad de orden espiritual y por lo tanto creativa. La actitud mecanicista de querer encerrar la vida en esquemas que aplicaron nuestros iluministas o en constituciones universales ideales al estilo de Rivadavia, nos ha aprisionado en la inapelable tiranía del número, como víctimas de una razón que solamente calcula. Los números gobiernan irreversiblemente el espectro político argentino. Cada etapa de nuestra historia se encuentra como cronometrada y pareciera haber desaparecido el valor de lo inesperado e inédito. Por ello lo de Alemann no causa asombro a nadie y solamente sacude de escozor a los califas radicales. No es casual también que simultáneamente a ello, las incesantes inflaciones nos hayan convertido en grandes calculadores con respecto a los vericuetos de nuestro signo monetario. Tampoco debe haber sido una simple coincidencia, como se demostró en otro número de esta revista, la aparición de signos demoníacos en un billete. Lo diabólico es la divinización del cambio. ¿Hay alguna cosa que cambie más en el planeta que el valor y hasta la denominación de nuestro signo monetario?



Gral. Uriburu.

Así como avanza de vertiginosa la inflación, del mismo modo se precipita a ritmo uniformemente acelerado nuestro Kaliyuga nacional.

Los períodos de la democracia liberal, idealmente concebida por nuestra Constitución anacrónica e importada, se acortan irreversiblemente hasta arribar a la fecha de su consumación definitiva.

Llegados a este punto queda una reflexión por hacer: ¿Es ésta nuestra auténtica historia, la de los números de la decadencia, o hay en cambio otra subrepticia y subterránea que emergió de modo imprevisto y contundente un 2 de Abril de 1982, en donde se mostró que la Nación Argentina no ha podido aún ser atrapada por un Estado que no le calza por su carácter minúsculo?

¿Qué deberemos hacer? ¿Calcular como el ex-secretario Alemann, acostumbrado a tablitas y especulaciones y esperar al modo del Edipo de Sófocles que se cumpla la irreversible fatalidad de los números?

¿O en cambio romper esta cadena de repeticiones y ciclos demoníacos que nos alternan como dos caras de una moneda muy gastada a militares y políticos incapaces, para que de una vez por todas se instaure la Argentina cabal y definitiva? Como decía el Padre Castellani hace casi 30 años: "Hay que salir de una vez del movimiento pendular".•

MARCOS GHIO

Nota:

(1) **"El ejército y la política en la Argentina"**, T. II. R. Potash. Ed. Sudamericana, 1981.

Raúl Scalabrini Ortiz, a 25 Años de su Muerte



SE cumple este mes el 25º aniversario de la muerte de **Raúl Scalabrini Ortiz.** Si bien el tiempo y nuestro régimen cultural han echado sobre su figura y su obra un estudiado manto de silencio como lo hacen con todas las inteligencias señeras de la Patria, creemos un deber de argentinos rescatarlo del injusto olvido honrando su memoria aunque este recuerdo no guarde proporción con la altura de sus merecimientos. No resulta fácil encuadrar a Scalabrini Ortiz en alguna de las tantas actividades que desplegó durante vida, pero es evidente que predominaron en él las de periodista y escritor político y, por sobre ellas, una acendrada e inclaudicable vocación de servicio a la Nación.

De joven tuvo inquietudes por la búsqueda de la identidad del SER argentino. **"El Hombre que está solo y espera"** fue el resultado de estos primeros escarceos especulativos. Pero su inteligencia práctica no se detendría en la simple meditación y avanzando ya en el orden de lo concreto, su asombro ante lo que con acierto denominó el **descubrimiento de la realidad argentina** fue sin duda lo que decidió la vocación de su vida: la dedicación al conocimiento de esa realidad y la enseñanza de la misma a sus compatriotas. "Volver a la realidad es el imperativo inexcusable. Para ello es preciso exigirse una virginidad mental a toda costa y una resolución inquebrantable de querer saber exactamente cómo somos", dijo alguna vez.

Con otros intelectuales de su generación fue de los primeros en distinguir perfectamente que nuestra Patria, pese a tener simbología propia y apariencia de estado independiente, era una colonia cuyo trabajo consistía en abastecer de bienes y materias primas a su metrópoli —el Imperio Británico—. Consciente de la imposibilidad de revertir esta realidad por el desconocimiento que de la misma tenían los argentinos, trabajó incansablemente por la ilustración de los mismos, iniciando simultáneamente, y como un paso dirigido al mismo fin, una campaña demostrativa de la imperiosa necesidad de defender la inicipiente industria nacional y desarrollarla con miras a recuperar la independencia junto a un paulatino crecimiento del país. El periodismo (**Señales** y **Reconquista**) las conferencias, y el libro (**"Política Británica en el Rio de la Plata"**), fueron sus armas de combate y constituyen el fehaciente testimonio de su penetrante comprensión de los problemas que por entonces acuciaban a la Nación.

Ejerció el periodismo como una real milicia: no se perdió en divagaciones diletantes ni en la oposición demagógica. Su estilo tuvo agudeza, penetración, claridad, contundencia; ubicó la intención detrás de la noticia anodina y la verdad oculta en el palabrerío del cable baladí. No se quedó en la frase ácida ni en el adjetivo altisonante; prefirió la demostración concisa de sus verdades, dio contenido y vida a la monotonía de los números, las cifras, las estadísticas, puntualizando con tenacidad y laboriosidad de hormiga, en cada caso, hasta dónde mentían los balances y porcentajes presentados por los lacayos que desde la función pública, el periodismo y la acción política servían al amo anglosajón. Advirtió y denunció reiteradamente las trampas, los amaños y las técnicas de que se valió el imperialismo británico para urdir sutilmente su dominio económico y financiero sobre la Argentina luego de fracasar por la acción de las armas durante el siglo pasado en su intento de lograr el dominio político abiertamente. Señaló la defección de muchos compatriotas instrumentados por el enemigo, y cuando fue preciso no temió en adjudicar el mote de traidor a quien lo merecía, así se tratase del mismísimo presidente de la Nación en ejercicio. Y no lo hizo buscando el rédito de la figuración por el escándalo sino con la humildad propia del varón entero, seguro de sus afirmaciones y de la necesidad ejemplarizadora de hacerlas públicas. Claro que esta entereza no le valió honores sino la persecución, la querella judicial, alguna vez la cárcel, y el complot de silencio sobre su persona, obras e ideas por parte de la **"intelligentzia"** y los medios de comunicación que desde siempre fueron tan sumisos al poder real de turno como enemigos de los verdaderos patriotas.

Supo también de la incomprensión de quienes lo rodeaban, de la sonrisa escéptica de quienes creyeron que su antibritanismo era una obsesión fantasmal y no una realidad concreta; y de la amargura de haber sido instrumentado por quienes decían compartir sus ideas. Nada de esto amilanó a Raúl Scalabrini Ortiz. Su pequeña figura albergaba la grandeza de un espíritu indomeñable y los contrastes de la miseria política de que fue testigo en lugar de quebrarla, acrisolaron su FE en las virtudes y posbilidades del hombre argentino y en las perspectivas concretas de emprender el camino de rescatar a la Nación de su servidumbre.

Lo principal de su obra escrita, la **"Historia de los Ferrocarriles Argentinos"**, la ya mencionada **"Política británica en el Río de la Plata"** y la recopilación de algunos trabajos periodísticos en los dos tomos de **"Bases para la Reconstrucción Nacional"** son de lectura indispensable para quien pretenda entender la realidad económica y política argentina despojada de toda connotación ideológica. Y pese a referirse en ocasiones a aspectos meramente coyunturales —como está de moda decir— permiten conformar un criterio adecuado para el estudio de la materia económica desde una óptica política nacional y realista. El valor de su contenido la convirtió en material de obligada consulta de historiadores y ensayistas políticos.

Desenmascaró, bueno es recordarlo hoy, la felonía oculta detrás de la careta del **experto** asesor Prebisch, y puso en descubierto la hipocresía del "antiimperialismo" de los comunistas criollos el cual no excede en la realidad los límites de una agitación verborrágica y dialéctica.

En estas oscuras horas que nos toca vivir, no sería ocioso recorrer las huellas que este insigne argentino supo iluminar con su inteligencia puesta al servicio de la Patria. •

Ricardo Bernotas

Breve Caputín Adaptado

PROPOSICIONES formuladas por la académica Sra. BEATRIZ GUIDO en la última reunión de la ACADEMIA ARGENTINA DE LETRAS para la actualización del idioma.

CAPUT. loc. lat. CABEZA // - **mortuum** (CABEZA MUERTA) Nombre que los antiguos químicos usaron para designar al residuo de ciertas operaciones. Se aplica por extensión a muchas otras cosas, en concepto de sobrantes, residuos o estorbos inútiles. // - **obstipum** V. TORTICOLIS., m. med. Dolor inflamatorio o retracción cicatrizal de los músculos del cuello, que obliga a tener éste torcido hacia la izquierda. El espasmo doloroso llamado TORTICOLIS MENTAL es una forma de tic en la que existe una convulsión clónica de los músculos del cuello, como consecuencia de un trastorno de carácter psiquico. El tratamiento depende, naturalmente, de la causa y, por tanto, puede ser médico, quirúrgico o psiquico, depende además del grado de inclinación hacia la izquierda que presente la cabeza. // **succedaneum** - Tumefacción de la cabeza fetal durante el parto en la región por la que se presenta; vulg. (el parto viene mal barajado). // - **rattus.** Zóol. Gén. de varias especies de pequeños mamíferos roedores, con hocico piloso, de los géneros MUS, PITYMYS y otros, propios de todos los países, tienen gran desarrollo en Francia, particularmente en la Sorbona. Viven en las casas, en los jardines, en las cancillerías, en las bibliotecas, en las universidades, en los campos y en los countries de la costa atlántica, con preferencia en Cariló; son tímidos y el miedo y la necesidad condicionan todos sus movimientos; gozan de un gran poder de adaptación, acomodándose a las circunstancias más diversas. Gustan mucho del queso y de los papeles pero son animales RADICIVOROS, muy fecundos, destructores y voraces.

CAPUTABILIDAD. f. Facultad intelectiva que juzga de las cosas en forma difusa. // - mat. Aplícase a las raices o cantidades radicales que no pueden expresarse exactamente.

CAPUTEAR. intr. fam.. Esfuerzo que se hace, sin resultado, para no ser el último o postrero de una cosa. Vulg. irón. (El último orejón del tarro).

CAPUTEISMO. Deificación de sí mismo. CAPUTOLATRIA.

CAPUTERIA. f. fam. Cualquier cortedad o cosa de poco valor. // - fam. Golosina dañosa para la salud. // - Dícese de la bebida gaseosa cuya fórmula es secreta. // - Comida pésima.

CAPUTESCO. adj. Dicese, por alusión a los caputos, de todo aquello que, por extraordinario, parece increíble.

CAPUTIFORME. adj. En forma de caputo. // - fig. Aplícase especialmente este calificativo a las personas que imitan con afectación ideas o costumbres de origen francés.

CAPUTISMO. Conjunto de ideas y doctrinas de los que, en ciertos momentos de la vida social, pretenden reformar total o parcialmente el orden político, sindical, científico, moral y aun religioso, por medio de la revolución permanente para llegar a la revolución mundial. En Francia tiene el apoyo del izquierdismo burgués. En la R. Argentina tiene especial arraigo en el medio pelo morado.

CAPUTISTA. adj. Aplícase al individuo que medra al abrigo de caputo. // - Perteneciente o relativo a esta doctrina filosófica. // - Dícese también de la persona que propone cosas como posibles o verdaderas, no siéndolo.



CAPUTITIS. f. med. Inflamación del caputo. Puede ser primaria, secundaria o terciaria, según se desarrolle en el mismo caputo, proceda de las partes próximas o por origen exógeno.

CAPUTIVORO/RA. adj. Que se alimenta de caputos // - med. Persona que padece de indigestión crónica.

CAPUTIZACION. f. med. Aparición de lesiones rosadas, con evolución al rojo-morado, sobre una dermatosis preexistente, casi siempre pruriginosa.

CAPUTOGRAFIA. f. Arte de escribir con clave secreta o de un modo enigmático, de tal forma que lo escrito sea incomprensible, aun para quien posea la clave.

CAPUTOLICULITIS. f. med. Especie de foliculitis orificial debida al estafilococo, caracterizada por una pequeña pústula centrada por un pelo del labio superior (bigote). A veces se confunde con el CAPUTIGO, enfermedad cutánea o dermatosis caracterizada por la erupción de pequeños flictenas, que al romperse da origen a una costra. A su vez, al romperse ésta deja al descubierto una mancha rosada, que si no es tratada en forma enérgica, persiste y se extiende, adquiriendo un color rojizo-morado. El tratamiento debe ser local y consiste en el descostrado o arrancamiento de la costra.

CAPUTOMNESIA. med. Pérdida o debilidad notable de la memoria. Puede ser parcial (de nombres, fechas, etc.). Se denomina **anterógrada** o **retrógrada**, según recaiga, respectivamente, sobre hechos ocurridos desde la CAPUTOMNESIA o antes de ella.

CAPUTOMORFISMO. m. biol. Lucha de los órganos y sus partes constituyentes, en la que todos pugnan por adquirir preponderancia.

CAPUTORAMA. m. Procedimiento cinematográfico en relieve o tridimensional, basado en la visión periférica. Da engañosa apariencia de realidad a lo que representa.

CAPUTORREA. f. fam. Abundancia de palabras. Verbosidad excesiva // Hablar mucho y sin substancia. // f. fam. Monserga.

CAPUTOTERAPIA. f. Terap. Método de tratamiento de las infecciones, estados alérgicos y otros estados morbosos. Consiste en efectuar infiltraciones en el cuerpo social enfermo. Este procedimiento produce efectos variables, notables a veces, otras nulos, pero siempre determina fenómenos de choque más o menos acentuados, casi siempre con reacciones adversas al efecto deseado.

CAPUTOTROPISMO. m. Biol. Reacción o respuesta de organismos vegetales o de animales a los estímulos de índole capútica. A consecuencia de ellos, los órganos vegetales o animales pueden experimentar curvaturas, y a veces, la totalidad de su cuerpo puede cambiar de dirección. Aún en organismos superiores es bien conocida hoy la influencia del caputismo en diversos fenómenos de índole fisiológica. Suele producir una frecuencia anormal de evacuaciones intestinales líquidas o semilíquidas más o menos abundantes.

Por la copia NICANOR MENDIETA.

P.D.

CAPUTOCEFALIA. f. Terat. Monstruosidad que consiste en la reunión de dos cabezas en un mismo cuerpo.

N.M.

Malvinas: Las Incoherencias de Alfonsín

Entre la Nada y el Ripio

por RICARDO ALBERTO PAZ

NADA nuevo contiene el mensaje del presidente de la República en materia de política externa. Nada viejo tampoco, pués en rigor no contiene nada.

Veteranos de la oratoria radical hallarán acaso algún sentido recóndito en frases como ésta, atinente a la cuestión del Beagle, o a cualquier otra, que tanto da: "De no surgir inconvenientes podremos llegar a un tratado que refleje de manera justa y razonable las aspiraciones del pueblo de la República, proteja nuestros intereses y cumpla con los objetivos que se han trazado en sus respectivas plataformas la mayoría de los partidos políticos representados en el Honorable Congreso que, en definitiva, deberá decidir al respecto". ¿Existirá algún partido político representado o no en el Honorable que exija un tratado injusto e irracional, contrario a las aspiraciones del pueblo? ¿Tramará el Dr. Alfonsín quitarle al Honorable su facultad constitucional de aprobar o desechar los tratados que el Poder Ejecutivo negocia? De no ser así, la frase no dice nada, y es como preguntarse a santo de qué el Dr. Alfonsín luchó tantos años infructuosamente por suplantar al Dr. Balbín que sabía decir su propia nada mucho mejor.

De igual contenido nadatorio, o tál vez natatorio, son las referencias "al principio de no intervención y autodeterminación de los pueblos" discutidos por nadie, ni aquí ni en el Caribe.

Los problemas comienzan cuando el presidente abandona el ripio para entrar en un terreno algo menos firme, el tembladeral del Caribe. Allí, ahora Alfonsín quiere "promover el establecimiento de sistemas democráticos plurales". La idea importa o bien la existencia de sistemas democráticos singulares —tan singulares que no son plurales— o de sistemas singulares que no son democráticos. Fs difícil decidirse. Como es difícil saber si se quiere mentar a Nicaragua, Cuba, Guatemala, El Salvador o cualquier otra república del Caribe no identificable. Mas en todo caso ¿cómo concordar esta "promoción" con el principio de "no-intervención", salvo en la rima?

No rima bien, en cambio, con la realidad caribeña este "condenar toda forma de expansión del conflicto que sitúe a éste en términos del enfrentamiento este-oeste". Si el presidente no alude a la "Rosa de los Vientos" vuelve a invocar a la nada, de cuya impensable existencia parece querer hacerse cargo su pensamiento. En efecto, desde un principio el caso de Nicaragua, como el de El Salvador, como tantos otros, fue un conflicto suscitado por la Unión Soviética en su lucha por el poder frente a los Estados Unidos, dos naciones que conviene llamar por su nombre para evitar riesgosas confusiones con los puntos cardinales. Sobre este conflicto entre dos potencias y su eventual extensión y sobre el partido que ha de tomar o no en su desarrollo nuestro país, es sobre cuanto debió pronunciarse el presidente, y no sobre meteorología intercontinental.

Lo mejor del mensaje fue el capitulo dedicado a la política atómica, pues no lo hubo. Vale decir que en este tema el presidente alcanzó el **"desideratum"** en punto a no decir nada, pues no dijo virtual, práctica y efectivamente nada. Es el arte superior de los grandes oradores para decirlo todo con los silencios oportunos.

Pero ¿qué pasó con el capitulo tácito? Según la C.N.E.A. (ver declaraciones del Ing. Costantini) se traspapeló, pero no se aclaró si fue por fusión o por fisión. Tampoco nos quiso comunicar si la atomización fue sólo la del papel que iba a expresarla o la de la política misma. Nuestra opinión íntima es que ni el papel ni la política existieron, ni existen; papel y política



Caputo: Nada por aquí, nada por allá.

son un **ítem** más, como el beagle y las Malvinas, del ondulante balanceo de nuestra deuda externa.

Otro pasaje accidentado en la lisura del ripio presidencial fue su promesa en torno a la cuestión de las Malvinas. "No cejaremos **—dixit—** en bregar por la plena **recuperación de nuestros derechos** sobre ellas". Esta es, por fin, una promesa que el Dr. Alfonsín podrá cumplir. Le basta para ello renunciar a **derechos** a los que ningún gobierno argentino renunció jamás, para perderlos, y poder "bregar por su recuperación", hasta el fin de su mandato. Claro ya sabemos que el Dr. Alfonsín no quiso decir lo que dijo. ¿Pero para qué se mete a decir algo más que nada?

Del mismo intento por dejar de decir nada y ver de decir algo, surgen frases como la siguiente: "Somos **no alineados** porque vemos con enorme preocupación los impactos negativos que sobre nuestros países tiene el conflicto entre el Este y el Oeste. Que nadie deduzca de allí que vivimos fuera de la historia y la geografía (sic). Nuestra historia y nuestra geografía nos hacen occidentales. Pero que nadie tampoco confunda este reconocimiento con la pertenencia a un bloque determinado".

Los "nadie" que somos nosotros a quienes nos incumbe descifrar este jeroglífico "para que nadie se con-

funda", estamos no obstante confundidos.

Definido el **no-alineamiento** como la **no-pertenencia** a ninguna de las dos grandes alianzas, las que encabezan los Estados Unidos y la Unión Soviética, no hay remedio: el que se declara **no alineado** deja de ser "occidental". El no-alineamiento es una definición política, cualquiera sea la historia o la geografía del país que así se define. Para más y en puridad tampoco nuestro país puede llamarse no-alineado. Es parte de una alianza defensiva con uno de los dos grandes bloques, contraída por el **Tratado de Asistencia Recíproca** firmado en 1947 en Río de Janeiro. Pero no nos pongamos severos para un juzgar del pensamiento de esta nueva presidencia. Es mucho su rendimiento intelectual para no haber cumplido todavía un año de vida. Es el de una presidencia —prodigio.

No juzguemos. Añoremos sólo aquel Alfonsín electoralero, — —Prometeo desencadenado— que nos hizo compartir por un rato el poder y el reino de los Dioses. Añoremos el recitado del preámbulo y las letanías elevadas a la única Diosa verdadera, la Democracia. ¿Cómo ¡ahora Alfonsín! renegar de ellas por algunas cortas ideas por los andurriales de la política exterior? La democracia es la Diosa única, y debe ser la única idea a la que ha de seguir sirviendo el mono-ideólogo Alfonsín. •

Economía: Palabras, Palabras, Palabras...



por ROMULO LUCENA

El cuadro económico viene presidido por un infatigable aluvión de palabras. Todo es diagnóstico, a veces tardío, como el balance practicado por el Sr. presidente el 1º de mayo. En buen romance técnico al diagnóstico, como en medicina, le debe suceder un tratamiento terapéutico dirigido a restablecer el equilibrio en el enfermo. Han transcurrido casi 7 meses desde que el partido gobernante triunfó en las elecciones. Sin embargo, todavía no se vislumbra un programa concreto, aun cuando se han planteado como objetivos que no pueden sino compartirse, la reactivación económica, el mejoramiento del salario real, y la derrota de la inflación.

Existen dudas de que estos propósitos hoy puedan llevarse a cabo, no porque el oficialismo haya mentido, sino más bien porque la herencia de la deuda externa actúa como un peligroso condicionante para cualquier intento de razonable reactivación. El dictamen del Dr. Prebisch pone de relieve que la estrategia habrá de pasar necesariamente por un programa recesivo, donde otra vez sea el salario real el que reciba la responsabilidad del ajuste. Evidentemente, el consejero presidencial se ha equivocado, tal cual sucedió en 1955, cuando concibió la solución del problema por parecidos derroteros. Ahora bien, lo grave es que en el partido se piense de otra manera. Pero es mucho más grave que no se le haya contestado al Dr. Prebisch en el sentido de que su enfoque es parcial, inoperante y tan contraproducente como que ya la amenaza de caos social se percibe en el ambiente.

Afirmar que el diagnóstico y las recomendaciones de Prebisch son equivocadas no constituye una aventura. La verdad es que cuando circunscribe en los niveles del salario real la responsabilidad de nuestras dificultades económicas y financieras yerra. En efecto, en nuestra particular experiencia los asalariados reciben en el mejor de los casos alrededor de un 30% del ingreso nacional. El resto le corresponde al denominado Sector titular del capital o de la propiedad. Luego, pensar que desestabilizan la economía quienes reciben en forma muy desigual una pequeña porción del ingreso nacional supone un grueso error si no una broma de mal gusto. Lo peor de la cuestión es que se podría haber afirmado lo que dijo Prebisch, pero ajustando simultáneamente otras variables económicas y financieras. Si lo que se busca es mejorar las recaudaciones, tranquilizar el mercado cambiario, incrementar las exportaciones, disciplinar las importaciones, estimular la demanda de dinero etc., ésto no se consigue deprimiendo el salario real; se requiere un **paquete** de medidas mucho más ambicioso y que se dirija allí donde se localizan las fuentes generadoras del caos imperante.

Falta un conjunto de disposiciones que impidan una subfacturación de exportaciones que este año puede rondar en los U$S 2.000 millones, que obviamente no quedan en el bolsillo de ningún asalariado. Una revisión ambiciosa del sistema fiscal para que el sector propietario pague sus impuestos en función de su capacidad contributiva. De lo contrario, la recaudación seguirá descansando en forma desproporcionada en cabeza del sector asalariado, habida cuenta que las tres cuartas partes de los ingresos fiscales se originan en los

gastos de consumo de la población. La estrategia, siempre demorada, de sincerar la deuda externa, que no fue ni imaginada por los asalariados, no aparece explicitada, aun cuando existen cálculos dirigidos a mostrar que entre 3 y 5.000 millones de dólares son compromisos ficticios. El desenvolvimiento del mercado paralelo con cotizaciones que exceden toda razonabilidad económica funciona, sin otro contratiempo que alguna intervención policial tardía, vaciando las reservas del país que se dirigen a financiar a nuestros "socios" del hemisferio norte que, como contrapartida, nos someten a la tortura de los modelos del F.M.I. Todos estos casos, seguramente no protagonizados por obreros, empleados y jubilados, han sido desconocidos sospechosamente por el asesor presidencial, cuando allí está la clave, entre otras cosas, de una auténtica y definitiva solución nacional.

Las iniciativas oficiales también brillan por su ausencia. A mediados de mayo todavía no hay presupuesto aprobado. Una indispensable programación financiera, lo mismo que una adecuada estrategia en el sector externo no han trascendido, si es que existen. Pero si ello constituye omisiones no favorables a la idea de un buen gobierno, lo peor del caso es que al presupuesto se le ha confiado, al parecer, la misión de desmantelar a la Comisión Nacional de Energía Atómica, único punto de vanguardia en la experiencia argentina de los últimos 50 años, donde todos los indicadores económicos y culturales exhiben una majestuosa declinación. Esto es tan grave que reclamaría una firme reprobación de toda la ciudadanía para evitar semejante contrasentido histórico. La patria financiera, por su parte, si bien lastimada, no ha experimentado los contratiempos que anunciaban los borradores del partido, ni los pergaminos de la dirigencia económica, salvo los del ministro, quien como presidente de un banco liquidado fue miembro frustrado del exclusivo club. En el mejor estilo monetarista de los tiempos de "Joe", el Banco Central agudiza la iliquidez como si se tratara de paralizar la actividad económica que constituía una prioridad para el presidente, cuando se comprometió eufemísticamente a ir con el gerente del banco a cada empresa para reabrir sus puertas y ponerla en funcionamiento.

En el sector externo de la economía la inactividad oficial, no la de los operadores clandestinos, adquiere un perfil de ciencia ficción. Por un lado, como es correcto, se patea la deuda externa para adelante, al costo de ir incrementando su volumen hasta magnitudes que pueden representar este año U$S 50.000 millones, equivalente a más del 60% del Producto bruto interno. Si bien la estrategia morosa puede compartirse porque el país no puede ni debe someterse a su esterilización, es peligroso o imprudente tirar demasiado de la cuerda cuando no se está dispuesto a llevar adelante una estrategia política total, donde lo económico sea un capítulo. Siendo así las cosas es inconcebible que no se haya ideado una estrategia exportadora dirigida a reactivar la economía por ese lado y a fortalecer las ganancias en divisas del país, no sólo para pagar los servicios de la deuda, sino para situarse en una posición negociadora mucho más atractiva. En un contexto de debates sin conclusión, la conducción económica, además de heterogénea, parece huérfana de ideas, anarquizada y sin un programa con objetivos claros y con instrumentos coordinados para conseguir algún resultado susceptible de frenar la declinación. Los argumentos que se invocan contra supuestas desestabilizaciones parecen ser el expediente nervioso de un elenco gobernante no acorralado por los demás, sino lesionado por sus propias e intrínsecas debilidades. No se trata ahora de buscar fusibles, el presidente debe clarificar su propia estrategia y dar las órdenes para que un programa coherente se traduzca en la reivindicación del país.•



POLITICA NUCLEAR

La Culpa Fue del Compaginador

por LUIS DE MOLINA

Se enojó don Alberto Costantini. Y razón no le faltó. Cuando todos esperábamos las definiciones presidenciales sobre el desarrollo de la energía nuclear en nuestro país, héte aquí que algún ineficiente asesor olvidó incluir las páginas correspondientes en el largo (larguísimo) discurso del 1° de mayo a las cámaras.

Pero don Alberto no es hombre de tragarse esos sapos. Como que se apersonó al mismísimo Alfonsín renuncia en mano, cómo le iban a hacer eso a él, ¿o no sabían que ya era renunciante de Videla?

Don Raúl no supo justificar el olvido, pero lo cierto es que no está en condiciones de bancarse una renuncia. Por eso telefoneó rápidamente a Carlos Lacerca, colega de don Alberto en el Centro de Ingenieros, para que actuara como mediador y persuadiera al viejo luchador reformista para permanecer al frente de la CNEA.

Calmado que fue don Alberto, le pidió a Alfonsín que supliera tan lamentable olvido visitando Atucha y pronunciando allí un discurso donde se dieran a conocer aquellas definiciones que no pudimos escuchar en ocasión del largo (larguísimo) mensaje presidencial al Congreso.

Y fue así que partió una larga comitiva rumbo a Zárate, ansiosa de escuchar la palabra del presidente y, a través de ella, medir el verdadero grado de compromiso que esta administración tiene para con el Plan Nuclear. En lugar de precisiones, los interesados se encontraron con el tradicional guitarreo radical, con la consabida retórica vacía de contenido, con los lugares comunes de siempre.

Mientras tanto, salvada la involuntaria omisión en el discurso del 1° de mayo, sereno y satisfecho don Alberto (quien dejó su renuncia para mejor oportunidad), la parálisis seguía ganando al que una vez fue el sector más dinámico de la vida nacional, el orgullo de todos los argentinos, el increíble ejemplo de coherencia en el paisaje de marchas y contramarchas de las últimas décadas. Resultó oportuna la expresión de un legislador justicialista presente en Atucha: "Vinimos a una fiesta y nos encontramos con un velorio", refiriéndose al estado del Plan Nuclear.

En las vísperas del 31 de mayo, Día de la Energía Atómica, que debería en realidad ser celebrado como de la independencia tecnológica nacional,

funcionarios, legisladores, industriales y otros protagonistas del sector se limitan a esperar el tijeretazo presupuestario resignadamente. Mientras tanto, el veneno antinuclear sigue vertiéndose irresponsablemente en los medios de comunicación, sin que nadie atine a responder.

Así, supimos asombrados que en virtud del "complot más secreto" de la Argentina, alguien pensaba construir un repositorio de desechos nucleares... en un volcán, al que además se caracterizó como una "importante caldera geotérmica" (ver **Siete Días** N° 878, página 14). Gracias a Dios que no lo hicieron, si no, qué problema hubiéramos tenido con las cenizas radioactivas.

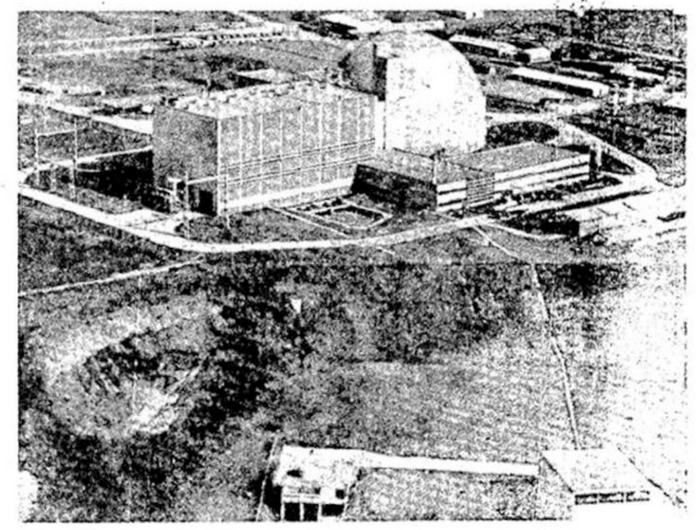
ALGO DE BASURA

Dos cosas temía Goethe: la ira de Dios y la ignorancia activa.

Para Antonio Elio Brailovsky, reputado ambientalista radical, el dilema está entre la soberanía y la ecología (ver **El Observador** del 4 de mayo, página 27). O somos soberanos con el equilibrio ecológico roto, o vivimos en un ecosistema preservado con la soberanía vulnerada, tal la opción que nos presenta Brailovsky. Opción a todas luces falsa, ya que se asienta en la errónea noción de que la energía nuclear es contaminante. Aunque cabe destacar un mérito en esta argumentación, ya que se vincula —correctamente— la soberanía con el desarrollo nuclear autónomo.

Brailovsky afirma que no existe distinción entre usos pacíficos y usos bélicos de la energía nuclear, adhiriendo a la perspectiva vigente en los centros de poder mundial, donde los arsenales aumentan minuto a minuto. Brailovsky dice que la energía nuclear es la más cara del mundo y que las empresas que trabajan en el sector hacen aparecer los costos falseados para demostrar lo contrario. Ignoramos lo que sucede en otros países, pero entre nosotros está demostrado que la máquina más barata del Sistema Interconectado Nacional es Atucha I, y que Embalse —pese a haberse inaugurado recientemente— puede competir con centrales hidroeléctricas.

Brailovsky afirma que la energía nuclear es siempre peligrosa. Ignora las estadísticas, que indican que existen otras actividades mucho más riesgosas que la operación de centrales nucleares, contra las que nadie acomete. Finalmente, el ecologista radical remata su argumentación con los controvertidos repositorios de de-


Central Nuclear de Atucha.

sechos nucleares de alta radioactividad (y no basureros atómicos, como él los llama). Se refiere a un escándalo del que no tenemos noticias, presuntamente desatado en torno a la elección de un sitio apropiado para la construcción de una instalación semejante, ubicado en Gastre, provincia de Chubut. Lo que hubo al anunciarse dicha selección fue un artículo publicado en **El Porteño,** viejo bastión antinuclear, plagado de inexactitudes y carente de todo valor científico.

En síntesis, la energía nuclear es cara y sucia, y deberíamos reemplazarla con energía solar. Ese es el mensaje de Brailovsky (y de todos **los verdes** que entre nosotros repiten los argumentos de Barry Commoner o Amory Lovins). Su prédica ha ganado el corazoncito de algunos funcionarios de Obras Públicas que —por otra parte— justifican así la instrumentación de las recetas recesivas del FMI.

No es que nos sorprenda esta proclividad antitecnológica en los cuadros radicales. Como **"aggiornadores"** de la línea Mayo-Caseros que son, su visión del país es la que se les proporciona desde el exterior, donde también hubo necesidad de remozar un poco las teorías. Así, a la división internacional del trabajo ha sucedido el pensamiento del **Club de Roma,** que nos indica que el mundo se ha acercado demasiado a los límites que el ecosistema resiste. Paremos los motores del desarrollo, porque corremos el riesgo de romper definitivamente el equilibrio ecológico, nos dicen los secuaces de Aurelio Peccei y Rockefeller, invitándonos a congelar para siempre las diferencias entre las naciones industrializadas y las que deben someterse a sus designios.

En este esquema, la energía nuclear es blanco predilecto de las iras antitecnológicas, porque su desarrollo tiene efectos no sólo en el balance energético, sino en el conjunto de la economía, en la ciencia y la técnica.

Y el argentino es, definitivamente, un mal ejemplo para el sistema internacional. De allí la necesidad de desmontar para siempre el Plan Nuclear, recurriendo a presiones externas y a cuestionamientos internos, a tratados discriminatorios y a salvajes recortes presupuestarios. La energía nuclear desarrollada en forma independiente asegura una condición soberana que a muchos parece no importar. No se trata de la locura de algunos militares, como se insiste en presentar a la cuestión, sino de una decisión trascendental que tiene que ver con el destino nacional.

¿Habrá pensado en ello el presidente Alfonsín cuando reparó en el lamentable error de su asesor compaginador? ¿Habrá reflexionado sobre el nivel de vida de las generaciones venideras el ingeniero Costantini, mientras se dirigía raudamente hacia la Casa Rosada blandiendo su renuncia, luego retirada? ¿Existirá algo parecido a la Argentina en la visión del mundo de nuestros vernáculos ecologistas? •

Mensaje y Desfasaje

Cabildo no ha sido obsecuente con el Proceso, ni antes —como tantos que hoy están "sorprendidos" y "desengañados"— ni ahora. Pero de allí no se sigue tragarse el fácil trámite de echarle todas las culpas en todas las áreas para disimular fracasos anteriores y posteriores. En el ámbito de cultura y educación lo que se busca tras esta crítica no es solucionar nada, sino la manipulación ideológica lisa y llana. Quien tuviera la paciencia de leer el discurso presidencial del 1º de mayo en el Congreso, en esta materia sólo encontrará una larga diatriba, cuestionable información y, como en todos los campos, una inexplicable sorpresa frente a la "imposibilidad de hacer" por la situación económica heredada, cuando 140 días antes ya había manifestado que "el estado en que las autoridades constitucionales reciben el país es deplorable, y en algunos aspectos catastrófico"... etc. etc. ¿Cuánto tiempo más se podrá seguir recurriendo a esto para no desnudar la imposibilidad de alcanzar las utópicas metas prometidas en la campaña y reiteradas en el mensaje del 10 de diciembre, a los 40 días del **mediopelazo** del 30 de octubre?

Se continúa agitando el número de analfabetos, cuando la mayoría de éstos se deben a la "república perdida", ya que se trata de gente mayor. El alboroto por la enseñanza de adultos y su sustracción del ámbito provincial hace pensar en un intento de "concientización" al estilo de Paulo Freire, temiendo quizá que de otro modo el texto de estudio sea **La Razón de mi vida** y no pedagogías de oprimidos varias. Una adecuada educación del adulto es una tarea gigantesca, sobre todo en zonas marginadas, con todo tipo de dificultades. Más sencillo es tocar las fibras sentimentales de la población y generar resentimiento en los presuntos educandos, con vistas a su instrumentación política. También, como en los tiempos de Viola, se divaga sobre la deserción sin hacer nada en concreto. Antes bien, no se incentivan los canales adecuados, como lo son por ejemplo los planes de Expansión y Mejoramiento de la Enseñanza Rural (EMER) y su correlativo en el nivel medio (EMETA). Se prefiere seguir "planificando" en lugar de hacer. Tal vez lo que no gusta de estos planes es la transferencia final a las provincias de las escuelas construidas. En el nivel nacional se teme todo lo que pueda significar "perder la manija".

Tampoco convence el lamento por las bibliotecas. La Nacional sigue según los cánones anteriores, con las mismas dificultades presupuestarias. La Biblioteca de los Maestros, la más concurrida del país, se recibió totalmente restaurada y en expansión. Pero hé aquí que el ministro del ramo se refirió a la misma —en el programa de Neustadt— como una "biblioteca para oligarcas". Nada les viene bien. Si no fuera por nuestra feroz autocensura, nos recordarían a la gata Flora.

En lo universitario, Alfonsín habló de una "universidad sin alumnos" y de la gradual disminución de egresados. Estos datos no se los habrá pasado Delich, quien reconoció una menor deserción universitaria debido a las mayores exigencias para ingresar. Por otra parte, el número de egresados ha ido en aumento en los tres niveles de enseñanza.

En el campo de Ciencia y Técnica, hubo un llamativo **traspapelón:** se omitió nada menos que a la Comisión Nacional de Energía Atómica. Tal vez subconscientemente Alfonsín se prepara —y nos prepara— para aceptar las condiciones impuestas por "el gran mediador" en nuestra deuda externa, que pretende castigar y prevenir un nuevo 2 de abril. Se habló en cambio de recuperar a los exiliados, algunos de los cuales ya están volviendo financiados por la ONU. La mayoría, por el contrario, no quiere volver, según el propio Delich, que es ahora escéptico en cuanto al retorno de quienes gozan de ventajas económicas en el extranjero. Curioso amor a la patria el de estos argentinos. Una vez más, la fantaciencia juega una mala pasada a estos profetas seculares, que viven enojándose porque la realidad no se adapta a sus esquemas, como tantas veces se vio cuando deben confrontar lo ocurrido con lo pronosticado mediante "mecanismos dialécticos" que funcionan sólo en el papel. Las cosas ocurren de otro modo, como comprueba el propio Delich cuando analiza el fenómeno del sindicalismo argentino (Cf. **"Después del diluvio, la clase obrera"**, en **Argentina, hoy**, compilado por Alain Rouquié, Siglo Veintiuno, esp. pp. 149-150).

En fin, en lo educativo se sigue prometiendo maravillas sobre la base de un modelo que es una versión recauchutada del proyecto del 80, corregida y empeorada. En esto está el alfonsinismo. Algunos sectores peronistas parecen estar prevenidos frente a esto, como se sigue por ejemplo del informe en diputados sobre el proyecto del socorrido Consejo Nacional de Educación, donde la



Alfonsín: La manifiesta "imposibilidad de hacer".

postura justicialista es más sensata que la radical, si bien cada uno juega con las cartas que tiene. En el informe se habla del "liberalismo positivista" del 80, que "no trató de inculcar valores culturales de acuerdo con las reales necesidades del ser nacional", sino que se desvinculaba al pueblo de su "propia herencia cultural".

Donde sí pueden observarse los logros oficiales es en el campo cultural aboliendo censuras. Aunque esto ya lo habíamos visto en el último tramo del **Prosexo,** bajo la amable mirada del pío Bignone, ahora ya contemplamos los frutos. Para no abundar en detalles conocidos por todos, reparemos en un síntoma elocuente del estado de descomposición. Hay una revista llamada **Dar la cara en Entrevista** (todo eso). En un número pasado quien la da —con cola de paja, por cierto— es Pacho O'Donnell, con fotos y declaraciones de rigor. En la misma revista se incluye un cuadernillo donde se brinda un servicio gratuito de avisos como éstos: **"De mujer a mujer/**Estamos formando un grupo de mujeres evolucionadas, para intercambio de experiencias". Sigue casilla de correo, como en la mayoría de los casos, aunque hay direcciones y teléfonos. O si no: "Flacos piolas. Freddy, 29 años, y Jessica, 21. Paz, amor e intercambio. Sin onda gay, sólo intercambio de pareja". O bien: "Triángulo. Somos un matrimonio de 30 años que sólo compartimos la intimidad con otras mujeres. Buen nivel, buena estética". De esta clase hay más de 70, amén de muchísimos más que ya resultan "convencionales". Aquí no podemos decir que no se logren cosas. Están logrando envilecernos. •

EL VIGIA

Marxismo y Politización en la Universidad

"Es muy difícil ser un marxista serio; es muy fácil ser un bobo engañado por el marxismo".

(Carlos A. Sacheri)

SI bien el presente trabajo se refiere a las actividades políticas de los grupos estudiantiles en la Universidad de Cuyo prévias a las elecciones de los centros universitarios, consideramos que el análisis realizado por el joven autor abarca una temática que detalle más o menos se repite en todas nuestras altas casas de estudio oficiales y en la mayor parte de las privadas. La claridad y la profundidad de su enfoque resultarán sin duda de interés, no sólo para cuantos por su actividad tengan relación con la docencia y la política universitaria, sino para todos aquellos que se interesen por la suerte de la formación de nuestros futuros profesionales.

TRAS una nueva apertura política se puede comprobar, sin dificultad alguna, una serie de comportamientos en la sociedad que nacen de esta vuelta a la democracia. Uno de estos acontecimientos es la llamada democratización de la universidad con su consabida politización a través de la aparición de los centros de estudiantes cuyo objetivo es, al decir de ellos mismos, la reivindicación de los derechos de los estudiantes. Aquí la referencia no es a los derechos "clásicos" del estudiante como el de aprender dentro de un marco de tranquilidad, orden y paz, sino que se refiere al derecho al pataleo por cualquier medida emanada de las autoridades sin importar si es justa o injusta; al derecho a politizar la universidad a través de la libre participación del estudiantado en la estéril lucha partidista **dentro de ella.** Es muy importante que la lucha se realice dentro de los claustros por razones que más adelante se exponen.

Analizaremos aquí las distintas propuestas de los aspirantes al mando y manejo del centro de estudiantes. Para ello tomamos las propuestas de la agrupación **Franja Morada (FM)** que "es parte de la Unión Cívica Radical" como se afirma en el volante difundido en la **Universidad Nacional de San Luis** y en la **Universidad Nacional de Cuyo;** las propuestas del **Movimiento Universitario Peronista (MUP)**; las propuestas de la **Agrupación Democrática Estudiantil Independiente (ADEI)** de la facultad de Ciencias Políticas y sociales de la UNC; y las propuestas del grupo **Unidad y Participación Estudiantil (UPE),** alumnos socialistas, intransigentes y comunistas.

Después de un detenido análisis de las plataformas de estos cuatro grupos estudiantiles **no encontramos ninguna diferencia sustancial. Todos piden las mismas cosas.** Esto debe tenerse muy en cuenta para la lectura y conclusiones posteriores.

Dice uno de los volantes: "Nuestro nombre Franja Morada proviene del símbolo que utilizaron los estudiantes en Córdoba en 1918 durante las jornadas de la Reforma Universitaria".

Todos estos grupos hablan con simpatía y connaturalizados con el espíritu que tuvo la Reforma del 18, de manera que sería interesante saber cuál era ese espíritu, qué intereses tenía y que objetivos perseguía.

El doctor **Julio V. González,** que tuvo una importantísima participación en la citada reforma, en su libro **"La Universidad, teoría y acción de la reforma",** Ed. Claridad, 1945, citado por **Francisco J. Vocos** en **"El problema Universitario",** Colección Ensayos Doctrinarios, 1981, formula una síntesis del pensamiento reformista en estas palabras:

"La reforma... es el resultado de un largo y oculto proceso social, producido por el encuentro y lucha entre las viejas y nuevas generaciones, entre la mentalidad tradicional y la mentalidad moderna, y específicamente entre catolicismo y liberalismo". (pág. 58).

"Con respecto a su naturaleza nadie ignoraba que se trataba de un movimiento liberal y revolucionario, en cuanto él iba en contra del orden establecido, si bien no llegaron a convencerse de que este liberalismo se especificase como anticlericlalismo y anticatolicismo".

"Pero estalla la revuelta del 15 de junio y aquél se perfila en sus verdaderos rasgos. Al destrozar los revoltosos en el salón de grados únicamente los cuadros de los clérigos; al pretender asaltar el convento vecino y al adoptar desde aquel instante como gritos de lucha, los de "frailes no"... y otros por el estilo, se estaba llamando simultáneamente a definirse". (Pág. 59).

Es bien claro el doctor J.V. González. El movimiento reformista del 18 es un movimiento anticatólico y mar-

Aclaratorias

En la transcripción hecha en el número 73 de **Cabildo** (2da. Epoca) de la Declaración firmada por el Pte. del Consejo Provincial del Movimiento Nacionalista de Restauración (M.N. de R.), Dr. J. M. Collins Morcillo, sobre la conducción oficial del conflicto territorial con Chile, el punto 6° debe decir: "Que la aceptación de la propuesta papal implica el abandono a favor de Chile de lo que preceptúa el artículo 3° del Tratado de Límites entre la Argentina y Chile de 1881 de que son argentinas las "islas que haya sobre el Atlántico al Oriente de Tierra del Fuego", del artículo 2° del Protocolo Aclaratorio del Tratado de Límites de 1881 firmado en 1893 que expresa "que Chile no puede pretender punto alguno hacia el Atlántico como la República Argentina no puede pretenderlo hacia el Pacífico" y del artículo 2° del Acta Aclaratoria de los Pactos de Arbitraje y Limitación de Armamentos del 10 de julio de 1902, que establece que ambos países conserven sus escuadras: "Uno para la defensa natural y destino permanente de la República de Chile en el Pacífico y el otro para la defensa natural y destino permanente de la República Argentina en el Atlántico..."

En el artículo del doctor J. M. Collins Morcillo publicado en el N° 22 de **Cabildo, 2da. Epoca** (enero-febrero de 1979) y titulado **"Hacia una nueva Pérdida Territorial"**, se produjo un trastroque de párrafos. El que ocupa el quinto lugar debe figurar en el sexto y éste en aquél. A pesar del tiempo transcurrido se hace la aclaración para la adecuada comprensión del artículo y en beneficio de los que coleccionan **Cabildo**.

xista y desde entonces hasta ahora la universidad argentina no ha hecho más que avanzar hacia el marxismo lentamente pero sin pausa. Y en ésta nueva reapertura democrática y reaparición de los centros de estudiantes, el marxismo se hace una vez más presente.

Los cuatro grupos nombrados más arriba incluyen en sus programas planteos marxistas y utilizan casi a la perfección la dialéctica comunista que consiste en delimitar dos polos dialécticos, blanco y negro, inferior y superior, clases desposeídas versus clase poseída, grupos civiles sin derechos versus estado dominador. En esto consiste la práctica o praxis dialéctica, en producir antagonismos irreconciliables y enfrentarlos entre sí, todo orientado a la utópica sociedad sin clases.

Así vemos que en la introducción que hacen los grupos antes de pasar a la exposición de su plan político y hacer las promesas (que para bien de la Universidad y de la Patria, quiera Dios no las cumplan), encontramos un planteo dialéctico entre "gobierno **de facto** que llevó a la opresión, al dolor humano y a la degradación de la cultura y la educación", y la "universidad nacional, popular, democrática y humanista" que **F.M.** propone.

El grupo **U.P.E.** habla de los "sectores democráticos antiimperialistas y antioligárquicos como único torrente transformador que oriente la perspectiva liberadora basada en la reforma agraria", enfrentándola a la "oligarquía nativa".

Los cuatro grupos que tomamos como referencia han incluido una serie de medidas que adoptarán de llegar a ser los ganadores de las elecciones por el centro de Estudiantes.

Encontramos primeramente una cláusula que brega por la gratuidad de la enseñanza. Esta, podemos decir, es la cláusula madre ya que va romper con la **alienación económica** que es la productora de las demás alienaciones. La alienación, reducida a su quintaesencia, es una relación de dependencia que, para el marxismo, siempre es injusta. Por eso es que la educación debe ser totalmente gratuita pues la no gratuidad estaría determinando diferencias económicas entre las distintas clases sociales.

Es bueno recordar que la cuota mensual de los aranceles universitarios equivale hoy al monto de un atado y medio de cigarrillos, o a tres cafés en una confitería, o a una entrada al cine.

Como se ve, la petición es absurda y grotesca. No hay ánimo de justicia sino que hay ánimo de pataleo. La cuestión es protestar. Hay que cambiar las cosas. El cambio por el cambio mismo que no es otra cosa que la dialéctica comunista.

Pero las incoherencias no terminan ahí. Además solicitan que se aumenten las becas inclusive a los alumnos casados (Imaginen las consecuencias de ésto: nadie trabaja pues todo el mundo va a la universidad). También piden que se reabra el comedor con dietas especiales para los alumnos que así lo necesiten (¡!), que haya más textos en las bibliotecas, fotocopias gratis, etcétera. Pero todo sin el aporte de los estudiantes.

GOBIERNO Y CONCURSOS PERIODICOS

En otro punto, estos grupos piden "GOBIERNO IGUALITARIO" que significa: "el gobierno de la universidad debe ser ejercido por quienes la integran, mediante la participación de docentes, graduados y alumnos, quienes elegirán a los decanos y al rector". Y como todo es en base a la democracia del número, la mayoría de los integrantes de ese Consejo Directivo serán alumnos pues son los más dentro de la universidad. De este modo queda rota la llamada **alienación social**, centrada en la idea de clase. Todos tienen derecho al gobierno de la universidad puesto que al no existir diferencia de clases no habrá más clase docente, clase graduados, clase estudiantil.

Pero este punto no es sino solamente el trampolín para la consecución de algo verdaderamente nefasto, que sorprende por la astucia y caradurez con que está elaborado: solicita "CONCURSOS DOCENTES PERIODICOS" y reza así: "El acceso a todo nivel de la docencia debe hacerse por medio de concursos públicos por oposición y antecedentes y de la formación general sobre la especializada, frente a un tribunal integrado por docentes de las universidades que dicten materias similares y en el cual tengan participación los tres claustros que cogobiernan. Es imprescindible la participación estudiantil en el tribunal, porque **nadie mejor que el estudiante para evaluar las condiciones pedagógicas del docente**

durante una clase pública de oposición. La periodicidad obedece a la necesidad de obligar al docente a permanecer al día en materia de conocimientos científicos y pedagógicos, al saber que luego del período fijado a su cargo será sometido a un nuevo concurso".

Lo hemos reproducido totalmente para que no queden dudas de las barbaridades que se dicen aquí.

Se afirma que el acceso a un cargo docente debe hacerse por medio de concursos públicos (hasta acá va bien), frente a un tribunal integrado por docentes que dicten materias similares (sigue bien), y en el cual tengan participación los tres claustros que cogobiernan (aquí se echó a perder lo bueno) y continúa, es imprescindible la participación estudiantil porque nadie mejor que el estudiante para evaluar las condiciones pedagógicas del aspirante a la cátedra. Este es un punto que es para la risa o el llanto. Pone todo cabeza para abajo: ¡el alumno le toma examen de ingreso al profesor!. Pero cuidado, el alumno para ingresar a la universidad no debe rendir examen porque "el ingreso implementado por la dictadura desde 1977 es una de las formas usadas para impedir el desarrollo y formación de la juventud" como expresa el volante de **F.M.** en el punto "LIBRE ACCESO A LA EDUCACION".

Pero esto del examen que el alumno le toma al profesor no termina aquí. Hay más, todavía. Los exámenes que el alumno, es decir el que se supone que asiste a la universidad a estudiar porque no sabe, toma al profesor, es decir, el que va a la universidad a enseñar pues es el que posee los conocimientos, deben ser PERIODICOS y se afirma que es para que el docente permanezca al día en materia de conocimientos científicos. Esta es la máscara pero lo esencial que persigue es otra cosa totalmente distinta. Lo que se pretende realmente es que el estudiantado tenga un medio a mano para expulsar, o simplemente no renovarles el contrato a aquellos profesores que "no les gusten". He aquí el medio ideal. Al profesor que no es revolucionario o que es demasiado exigente no se lo aprueba en el examen periódico, que le tomará el tribunal integrado por alumnos de izquierda, un grupo de profesores que previamente deben haber aprobado el "examen de ingreso", es decir que sean del mismo bando de los alumnos. Así se hace una universidad al gusto de los alumnos.



Por si esto les llegara a fallar se lucha también por la obtención de la llamada "CATEDRA PARALELA" que no es otra cosa que crear una universidad paralela. El punto dice así: "Es la posibilidad de que toda persona con capacidad, idoneidad y vocación docente se incorpore a la universidad para dictar clase sin otra obligación que el respeto del orden y funcionamiento de aquella, en forma rentada o **"ad-honorem"**. Este principio asegura la pluralidad de enfoques y la posibilidad de elección entre las diversas orientaciones ideológicas y científicas para cada materia".

Como se ve en la primera parte, a estos profesores no se les tomará examen de ingreso pues sólo se les exige capacidad, idoneidad y vocación docente, pero nada dice del examen de ingreso.

Cabe entonces preguntar: ¿esto es parte de la universidad democrática e igualitaria que quieren?. Y en la segunda parte de este mismo artículo se afirma que a través de ese principio queda asegurada la pluralidad de enfoques y la posibilidad de elección entre las diversas orientaciones ideológicas y científicas de cada materia. Es decir, que, el Estado estaría pagando para que se eduque a sus alumnos contrariamente a la tradición del país. Pero esto tiene su razón de ser. No es casual. Por medio de este punto se rompe con la **alienación ideológica,** puesto que la dinámica de las alienaciones prosiguen y, una vez quitadas al hombre sus diferencias económicas y sociales se le quita la mente, el intelecto, el discernimiento. Y si no, leamos "LIBERTAD DE CATEDRA: La universidad no se puede someter a ningún dogma. No

Santa Juana de Arco

(30 de Mayo)

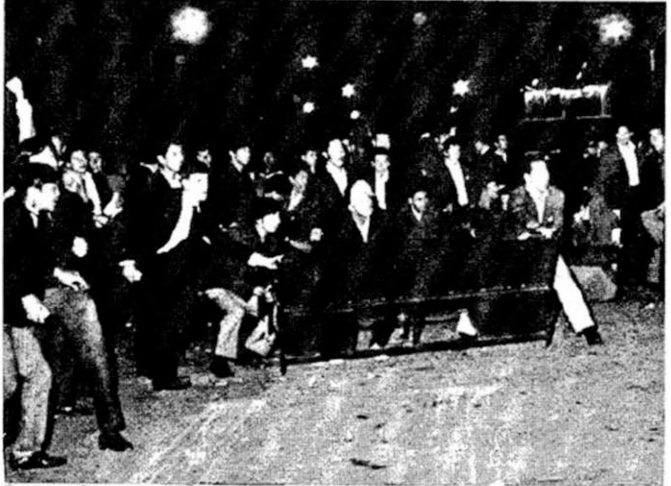
NIÑA, plugo a Dios poner en tus manos un Destino como misión y lo acataste. De todo te despojaste por tu Patria, amaste como pocos a tu prójimo. Y así venciste con la Verdad la pusilanimidad. Hiciste inclinar a reyes y hombres ante tu audacia total. Desafiaste al mundo para redimir lo tuyo, fuiste sabia sin leer, guerrera sin matar, niña mujer, signaste la historia con tu cruz en fuego. Siglos pasaron para tu terrena vindicación, ni un segundo para Dios; El no necesitó tal juicio ni tal contradicción.

Por tu Amor a Dios que es Amor a la Patria, reclamamos Santa Juana de Arco tu espada de cinco cruces, para redimir la nuestra, que sin Dios, ya son nada. •

A. G. Herrera

existen verdades consagradas; en las cátedras se deben estudiar todas las corrientes filosóficas y científicas del pensamiento humano, sin restricciones de ningún tipo. La vigencia de la libertad de cátedra garantiza y facilita la discusión en torno a todas las ideas impidiendo tutelas políticas, culturales e ideológicas".

Este punto que niega toda la filosofía escolástica y que es típico de las mentes liberales y marxistas, sobre todo eso de que no existen verdades consagradas, nos prepara para llegar a la destrucción de toda alienación, a lo que nos referiremos más adelante.


Gimnasia revolucionaria en la universidad.

EXTENSION UNIVERSITARIA

Y así llegamos al punto principal y hacia el cual está ordenado todo lo precedente. Dice así: "EXTENSION UNIVERSITARIA: Los problemas nacionales deben ser discutidos e investigados en el ámbito universitario. Esto implica un cambio del papel asignado hasta ahora a la Educación Superior. Es imprescindible pasar de la formación individual y profesional a un modelo que tenga como objetivo básico la formación de ciudadanos con conciencia crítica y conocimiento real de la sociedad argentina. La universidad debe trascender los muros e integrarse a la producción, a la industria, a la vida nacional. Trabajar en conjunto con los organismos oficiales, desarrollar un rol protagónico con el objetivo de tener una ciencia y tecnología nacional, única forma de que Argentina sea una nación independiente, pues así cortaremos para siempre los lazos de dependencia tecnológica".

¿Qué se pretende con este punto?. Respondemos con palabras del reformista Julio V. González que en la misma obra citada, expresa: "En nombre de la Reforma Universitaria se incitaba al pueblo a descubrir las mentiras sociales, a concluir con los privilegios, a extirpar los dogmas religiosos, a realizar ideales americanos de renovación social, a impulsar esta corriente revolucionaria hasta los reductos universitarios donde se atrincheraba el viejo régimen, a convertir la universidad en la casa del pueblo. No se podrá separar la Reforma Universitaria de la Reforma Social, porque ambas fueron emprendidas simultáneamente y nacieron, por tanto, unidas". (p. 119)

Y más adelante agrega: "La nueva generación que se formaba en las universidades, al rechazar las ideologías preponderantes en la clase social que dirigía a la comunidad, hubo de chocar contra las instituciones y conceptos que aquélla había creado para sostenerse: contra la institución y la idea religiosa y el concepto patriótico...

Advirtamos solamente —concluye— que la revolución universitaria cordobesa hubo de ser no sólo anticlerical, sino también, lo que es más importante, irreligiosa". (pág. 125).

Y otro reformista, **Alberto Palcos** en **"Reforma Universitaria y el problema educacional"** afirma: "Inocente ilusión la de querer actualizar los ideales más hermosos de la educación, sin la modificación previa y substancial de la estructura social. No basta luchar en el terreno universitario, persiguiendo fines específicamente universitarios; es preciso luchar en el campo social, mucho más duro y espinoso, sumándose a la vanguardia del proletariado. Si alguno pretende hacer la revolución social no saliendo de la universidad, en la universidad, demostrará su carencia de noción seria y clara de una realidad histórica". (pág. 56-58).

Y dice Javier Francisco Vocos: "Había deseo firme y violento de provocar la revolución social, la revolución propugnada por el comunismo internacional, tal como acababa de realizarse en Rusia".

El punto "EXTENSION UNIVERSITARIA", entonces, no significa otra cosa que buscar la revolución social a la manera de la Rusia de 1917, que es imposible llevar a cabo sin la ruptura de la llamada **alienación religiosa**. Recordemos que la Reforma Estudiantil de 1918 con la cual hoy se ven consustanciadas las agrupaciones Franja Morada, Movimiento Universitario Peronista, Agrupación Democrática Estudiantil y otros, levantó el grito de "frailes no" y que era una revolución anticatólica y antirreligiosa, es decir que estaba rompiendo con la **alienación religiosa.** No es necesario ser demasiado inteligente para darse cuenta hacia dónde apuntan todos estos movimientos y agrupaciones estudiantiles que hoy nuevamente pululan en nuestras universidades.

Repitamos lo del principio: En ninguna de todas las propuestas leídas hay diferencias substanciales, por eso es que tomamos como güia la más significativa que es la propuesta de **Franja Morada,** cuyo nombre tiene su origen en el símbolo que utilizaron los estudiantes reformistas cordobeses en 1918, símbolo que por otra parte era la expresión cabal de que se trataba de un movimiento antirreligioso y anticatólico pues esas franjas moradas que ostentaron los reformistas no eran otra cosa que las estolas sacerdotales que habían robado de las iglesias que profanaban.

Toda esta politización de la Universidad que hoy vemos tiene por objeto introducir definitivamente al marxismo, sacando al estudiante de su verdadera tarea, cual es la de estudiar, para ponerlo en la estéril lucha de búsqueda de poder político. Hace

sólo diez años nuestro ejército nacional tuvo que librar una guerra contia la guerrilla de izquierda, y decimos guerra porque eso es lo que fue aunque las madres y abuelas de Plaza de Mayo digan que no lo fue, cuando sus propios hijos universitarios en lugar de estar con los libros debajo del brazo estaban con la ametralladora y sin uniforme, asesinando gente inocente. Guerrilla que estaba en su mayoría compuesta por estudiantes universitarios connaturalizados con el espíritu reformista, como lo están hoy. Y esto no quiere tener el tono de profecía barata; sólo es leer en los signos. Eran estudiantes universitarios los que engrosaban las filas de Montoneros, **JUP, TERS, FAUDI, GB, TUPAC, ERP** y otros menores, y no eran trabajadores.

¿Por qué esto?. ¿Por qué nuestros estudiantes son marxistas y los trabajadores no?. Por una muy sencilla razón: el marxismo no entra en los estómagos vacíos sino que entra en las mentes vacías.

Es deber de todos los estudiantes argentinos que amamos a nuestra Patria llenar nuestras mentes vaciadas por una educación laica y estupidizante; llenar nuestros corazones a veces muy grandes y generosos pero con terribles desórdenes y llenar nuestras almas, que debe ser lo primero; llenar nuestros corazones poniendo un orden en nuestros afectos: "Hombre esencial es aquel que existe para la Verdad, vive para la Verdad y está dispuesto a dar la vida por la Verdad y aquellos que son en la Verdad; Dios, la Patria, la Familia, los amigos", nos dice sabiamente el profesor universitario **Jordán B. Genta**, asesinado por la guerrilla; y llenar nuestras mentes con la filosofía clásica, la doctrina social de la iglesia y el catecismo de primeras nociones.

Así y sólo así saldremos del pozo en que estamos. Al decir de San Pablo "sin sangre no hay Redención", y en nuestra Argentina, después de este período revoltoso que estamos viviendo sólo quedarán dos caminos: o la Argentina marxista o la Argentina católica y nacionalista. Y nosotros debemos estar dispuestos a dar nuestra propia sangre en la defensa de nuestra santa religión y de nuestra bien amada Argentina. •

Claudio Guillermo Ramón Iborra

 **RELIGIOSAS**

El Pluralismo Católico de Maritain (Ultima Nota)

por RUBEN CALDERON BOUCHET

Maritain tuvo la insigne capacidad de sumar al optimismo cristiano otro optimismo de neto cuño mundano y progresista. Los gallos del alba cantan para dos mañanas: el Reino de Dios y la aurora democrática.

Son dos nociones místicas que se compadecen plenamente y la búsqueda del Reino supone el compromiso de luchar por la democracia. Queda desplazada por obsoleta la imagen obscena de realizar un remedo sacrílego de la Ciudad de Dios y por ende el pesimismo apocalíptico del Reinado del Anticristo, que según una bien templada frase de José Pieper sucederá "cuando la unión militar, política y económica del mundo culmine en el frente de la unidad religiosa." (**"Sobre el Fin de los Tiempos"** Rialp. Madrid 1955.p.204). Es decir cuando se dé el humanismo integral auspiciado por Maritain.

Es verdad, y Maritain lo dirá con cierta amargura en **"Le Paysan de la Garonne"**, que sus seguidores más entusiastas han sacado de sus argumentos secuencias extremadas y de ninguna manera necesarias. Nos hacemos cargo también de que si esto sucedió con sus hijos espirituales, qué no sucederá con sus adversarios.

Maritain nos aseguraba que el humanismo socialista era un vasto y generoso impulso para alcanzar ciertas verdades que no se podrían desdeñar sin gran detrimento para una concepción total de la vida. Sin lugar a dudas, concedía, esas verdades venían expuestas en un contexto filosófico materialista y ateo que no tenía ninguna necesidad de ser, pero que se explicaba históricamente como una reacción contra las mentiras que habían sido defendidas en otro contexto nocional teísta. De acuerdo con este esquema la ambigüedad del tiempo histórico debía ser entendida de una manera más sutil que como la entendió Agustín. Para Agustín la ambigüedad del tiempo histórico reside en el hecho de que es el momento de elegir mal o bien, con Dios o contra El. A estas disyuntivas ofrecidas a la libertad del creyente, Maritain añadía, según la perspectiva de su análisis histórico, la posibilidad de que quienes eligieron construir la ciudad terrena de espaldas a Dios trajeran a la luz de la conciencia una serie valores positivamente negados por aquellos que habían pretendido luchar por la ciudad de Dios. De tal modo que podría parecer, a simple vista, que aquellos que eligieron mal, eligieron bien y los que eligieron bien, en verdad, eligieron mal. Una pequeña inversión de los elegidos que ofrece un interesante tema de reflexión para quienes gustan escudriñar en el claroscuro apocalíptico de nuestra época.

Nos hacemos cargo del carácter malicioso de nuestra conclusión y para remediarlo volvemos a lo textos de Maritain para explicar el fenómeno con un poco menos de sorna. Diríamos que el mundo cristiano, por eso que tiene de pecaminoso y mundano, usó las verdades cristianas para ocultar el contrabando de la **"libido dominandi"**, de suerte que ante los ojos de aquellos que fueron víctimas del despojo, la religión apareció como un instrumento de la voluntad dominadora. Esto explica por qué razón rechazaron la religión y tomaron conciencia de su dignidad humana descubriendo los valores de que habían sido miserablemente desposeídos.

Maritain, haciendo caso omiso del trabajo descristianizador del iluminismo burgués, auspició una refundición total de la fuerzas revolucionarias porque reconocía que el socialismo carecía de plenitud para abarcar las exigencias de un auténtico renacimiento. Eso que llamó el **"humanismo integral"** era el único capaz de promover, en síntesis fundamental, todas las verdades afirmadas o presentidas por el humanismo socialista, uniéndolas "de una manera orgánica y vital a muchas otras verdades. Es por eso que el nombre de "humanismo integral" nos parece convenir aquí". **"Humanisme Intégral"**, ed.cit.pp.25/6)

Reconocía la gravedad e incluso los errores del socialismo en el siglo XIX, pero todos esos defectos eran su-



San Agustín.

perados en cuanto se piensa que constituían una protesta "de la conciencia humana y de sus instintos más generosos contra males que clamaban al cielo".

¿Por qué quiere Maritain que esa protesta proveniente de los círculos revolucionarios y, en alguna medida, tributaria de los grupos subversivos bien adiestrados, tiene que estar limpia de toda concupiscencia?. En cambio la protesta que contra los mismos males nació en los círculos católicos tradicionalistas, ¿no tiene el mismo valor representativo de la conciencia humana? ¿No será que el éxito político del marxismo en el siglo xx está influyendo poderosamente en su inteligencia y lo arrastra, tal vez a pesar suyo, a adherirse a un movimiento que lleva todas las de ganar en un porvenir no muy lejano?.

A Maritain no le cabe duda que el socialismo "ha llevado una lucha áspera y difícil, donde se han dispensado innumerables devociones, y de la más emocionante calidad humana, devociones hacia el pobre. El socialismo ha amado a los pobres". (p.96).

Es, indudablemente, un signo de santidad irrecusable ¡Es tan difícil amar a los pobres sin meter en ese amor las concupiscencias que despiertan las fuerzas de sus resentimientos! Reconozco que Jesús amaba a los pobres y los santos también han amado a los pobres y han vivido para socorrerlos en su dolor sin reclamarles los beneficios de la subversión o del sufragio. Recuerdo a este propósito las palabras de otro zurdo convertido, Maurice Clavel, que vienen a cuenta, para poner las cosas en su lugar: "esos pobres que nadie ama fuera del Cristo y sus santos, sino por su número y su efímero poder en un día de elecciones, esos pobres que no se tiene el derecho de amar sino en el total despojamiento y en primer lugar sin aspirar al poder político que pueden darnos, esos pobres a quienes se debe servir en el anonimato absoluto para que tal amor lleve el sello de la autenticidad".

Dejemos de lado las obras sociales católicas que Maritain encontraba poco eficaces y en total desacuerdo con el grito de la conciencia humana; desdeñemos los beneficios concretos obtenidos por la legislación y abandonemos por innocuas las obras que en materia de hospitalidad y asistencia se hicieron bajo la inspiración y guía de esos católicos que, precisamente, por atenuar la carga de la miseria, detenían el movimiento revolucionario con todas sus esperanzas puestas en la explosiones sociales.

El nombre de sus compatriotas Armand de Melun, Leon Harmel, La Tour du Pin, Albert de Mun y otros no le decían absolutamente nada, pero entraba en éxtasis cuando Maximo Gorky, que era un representante oficial del Soviet, escribía de la Revolución Rusa que "por primera vez en la historia el verdadero amor del hombre está organizado como una fuerza creadora y se propone por objetivo la emancipación de millones de hombres".

Si no estuviera citado en la página 97 de su **"Humanisme Intégral"** parecería inventado por algún enemigo empeñado en hacerlo quedar como un imbécil, pero como a continuación cita el diario **Pravda** y pone los ojos en blanco al leer "que el hombre nuevo no se forma por sí mismo, es el Partido quien dirige el proceso de la realización socialista y de la reeducación de las masas", uno puede pensar, con cierto derecho, que Maritain ofrecía un amplio blanco a quienes lo acusaron de hipócrita porque les resultaba imposible creer en tanta ingenuidad. El párrafo del **Pravda** le sugiere una corta tirada sobre el amor, que no estaría mal en un librito de devoción, pero que en tal contexto tiene una resonancia siniestra.

El humanismo integral tiene sobre el socialista la ventaja de no desdeñar nada y de expandirse en una amplia y generosa tolerancia de la que no están excluidas ni la Iglesia, ni los sacramentos. Tolerar parece ser la primera y más importante de las virtudes cardinales sin recordar, para quienes no lo saben, que no es una virtud sino, en el mejor de los casos, una actitud prudente cuando se trata



Tolerante Voltaire.

de tolerar un mal para evitar otro peor. Pero Maritain aprendió a ser tolerante con Voltaire, por lo menos en eso que llama la tolerancia civil y que no es poca cosa si se comprende que Voltaire toleraba todo; menos la intromisión de la Iglesia en los asuntos de policía intelectual. Como a su vez Lutero le enseñó el disconformismo, para Maritain no estar conforme con algo es ya un elemento positivo que ingresa en la formación de los hombres que luchan para la realización de un socialismo con rostro humano.

Nos recuerda una y otra vez, a lo largo del libro que estamos comentando, aquella verdad sostenida por la iglesia: **"oportet haereses esse",** y no porque la aparición de las herejías haya ayudado a consolidar las verdades de la fe, sino por el valor positivo que esos errores puedan tener en la consolidación de una sociedad pluralista.

Para alcanzar los beneficios del "humanismo integral" hace falta cambiar al hombre y por supuesto esa transfiguración da lugar al advenimiento "de ese nuevo hombre en Cristo" del que habla San Pablo. Maritain sostiene, con la Iglesia de siempre, que "esa transformación exige por una parte que se respeten los reclamos esenciales de la naturaleza humana, y esa imagen de Dios, y ese primado de los valores trascendentes que permiten y esbozan una renovación; por otra parte que se comprenda que tal cambio no es la obra del hombre sino de Dios en primer lugar y del hombre con El..."(Ibid.p.101).

Esta transfiguración ahora supone, parece que antes no era así, la transformación simultanea de todas

sus dimensiones sociales, lo que traería por consecuencia "una nueva edad de la cultura cristiana..., una verdadera realización social y temporal del Evangelio".

Esto es realmente lo nuevo en Maritain: la seguridad utópica de que el fermento evangélico de la civilización cristiana trae consigo la implantación de un orden social democrático que facilitará, en el terreno de la libertad, igualdad y fraternidad, la aparición de ese hombre nuevo de quien será el Reino de los Cielos.

Maritain conocía su teología, pero al mismo tiempo era un revolucionario que no quería faltar a su catecismo progresista. Para poder conciliar una y otra cosa convenía señalar dos corrientes convergentes en la realización del Reino de Dios: una propiamente esjatológica y la otra histórica. La primera crecería conforme a lo dictaminado por la Revelación y pertenecían a ella los elegidos, cualesquiera fuere su tiempo histórico, que habiendo vivido en la fiel inspiración de la virtudes teologales, resucitarían con Cristo en la Patria Celeste. La segunda es histórica y se realiza en el tiempo de acuerdo, en alguna medida, con las prediciones de Marx. Su protagonista esencial es el proletariado porque es a él "y a su movimiento de ascensión histórica, al que conviene el papel principal en la próxima fase de la evolución" (Ibid.p.238).

"Sucede que sin caer en el mesianismo marxista-nos aseguraba-un cristiano puede reconocer que hay una visión profunda en la idea que el proletariado, por el hecho de haber sufrido en la civilización capitalista... por haber sido explotado como una mercadería, es un portador de reservas morales frescas que le asignan una misión respecto al nuevo mundo; misión que será o sería verdaderamente de liberación si la conciencia que el proletariado toma de esa misión no estuviera falseada por una errónea filosofía". (Ibid.p.239)

En cuanto el marxismo, que ha tenido el mérito de provocar el advenimiento de esa conciencia descubra sus raíces evangélicas y acepte la premisas filosóficas que Maritain le propone con tanta generosidad, tendríamos el clima espiritual propicio para el nacimiento de la nueva cristiandad.

Reconozco mi insuficiencia en materia de filosofía, apenas una pequeña carga de tomismo al alcance de todos los bolsillos, pero mi modesta experiencia de las cosas humanas me induce a hacerme las siguientes preguntas: ¿De dónde saca Maritain que el haber sido explotado y vendido como una mercadería lo convierte a uno en un pre-santificado? ¿Cuál sería el papel a jugar por las prostitutas en esta obra de redención? ¿Cuáles son las virtudes frescas que los expoliados ofrecen en el mercado de los nuevos valores?

He leído como otro cualquiera a Dostoiewsky y seguido, con el asombro de la incredulidad, los pasos de una muchacha a quien el dolor y la abyección, libre o coactivamente aceptados, le permiten encontrar el camino de una resurrección espiritual. Se trata siempre de casos aislados, de conversiones muy personales en el sentido tradicional y propio del vocablo. No son categorías sociales ni entran como instancias colectivas en la obra de la redención.

Otro gran poeta cristiano, François Villon, que conocía muy bien el ambiente de las prostitutas por haberlo frecuentado con lamentable asiduidad en sus pecaminosas correrías, diría que el corolario lógico de una vida de abyección y miseria es su continuidad en los menesteres de la más baja alcahuetería.

Pero hay que mover el trasero delante del proletariado y buscar el apoyo de las masas apelando a los recursos de la adulación publicitaria. Así se obtienen votos y se saca patente de hombre generoso y abierto a los reclamos de la época.

Estas pocas reflexiones sobre Maritain tienen por propósito examinar el clima espiritual en que se desarrolló el Segundo Concilio Vaticano y explicar algunas de las novedades que entraron por su intermedio en la enseñanza de la Iglesia. Esto nos permite comprender también el grado de complejidad que adquiere el americanismo cuando se pone en contacto con una inteligencia tan finamente cultivada como la de Maritain. •

La Iglesia y la Masonería

Declaración Oficial de la Santa Sede

Se ha presentado la pregunta de si ha cambiado el juicio de la Iglesia respecto de la masonería, ya que en el nuevo Código de Derecho Canónico no está mencionada expresamente como lo estaba en el Código anterior.

Esta Sagrada Congregación puede responder que dicha circunstancia es debida a un criterio de redacción seguido también el caso de otras asociaciones que tampoco han sido mencionadas por estar comprendidas en categorías más amplias.

Por tanto, no ha cambiado el juicio negativo de la Iglesia respecto de las asociaciones masónicas, porque sus principios siempre han sido considerados inconciliables con la doctrina de la Iglesia; en consecuencia, la afiliación a las mismas sigue prohibida por la Iglesia. Los fieles que pertenezcan a asociaciones masónicas se hallan en estado de pecado grave y no pueden acercarse a la santa comunión.

No entra en la competencia de las autoridades eclesiásticas locales pronunciarse sobre la naturaleza de las asociaciones masónicas con un juicio que implique derogación de cuanto se ha establecido más arriba, según el sentido de la Declaración de esta Sagrada Congregación del 17 de febrero de 1981.

El Sumo Pontífice Juan Pablo II, en la audiencia concedida al cardenal Prefecto abajo firmante, ha aprobado esta Declaración, decidida en la reunión ordinaria de esta Sagrada Congregación, y ha mandado que se publique.

Roma, en la sede de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, 26 de noviembre de 1983.

Cardenal Joseph Ratzinger, Prefecto.
Jean Jérôme Hamer, o.p., Arzobispo.

(L'Osservatore Romano, ed. española, 4 dic. 1983.)

Libros

El hundimiento del Belgrano, por Desmond Rice y Arthur Gavshon (Editorial EMECE, Bs. As. 1984)

Cuando Daniel Halevy escribió su breve ensayo sobre la tercera república francesa dejó también asentadas las dificultades que ofrece hacer la historia de un período contemporáneo, especialmente cuando se caracteriza por sus pasiones. La reflexión es válida para todo intento análogo, y se la debe tener muy en cuenta al tratar de obras como **El hundimiento del Belgrano,** de Desmond Rice y Arthur Gavshon. En el género de la historia reciente no cabe la ecuanimidad que proceden del alejamiento en el tiempo y de la mayor abundancia de informaciones. Hay que adentrarse en el tema con ánimo de hacer esclarecimientos y aportes parciales, quizás llamados a interesar más al político que al investigador del futuro porque todavía pueden incidir en el desarrollo de los hechos.

El hundimiento del Belgrano es en medida bastante amplia un libro de amigos de la Argentina, si bien no enamorados de ella. La comprensión y las críticas referentes a la postura sostenida por el país en el conflicto demuestran serenidad, aunque varios de sus juicios sean inaceptables. Pero todo eso es secundario en los propósitos de los autores, que tienen como objeto un tema de interés eminentemente británico: el desempeño del gobierno de Margaret Thatcher antes, durante y después de la guerra de las Malvinas.

Aunque sólo fuera porque "del enemigo, el consejo", el conocimiento de los entretelones de la política británica en ocasión del conflicto hace de esta obra un elemento vital para moverse con eficiencia en la nueva etapa abierta en 1982. Al igual que en **"La batalla por las islas Malvinas"** de Hastings y Jenkins (próximo a aparecer en la Argentina en su versión castellana), su lectura hace comprender que el grado de perplejidad y confusión de los ingleses era tan profundo al tiempo de desencadenarse el conflicto que toda sospecha de que las Fuerzas Armadas argentinas hayan actuado de modo irresponsable al ocupar el archipiélago, queda disipada.

Gavshon y Rice sostienen que el presidente Galtieri, tal como sus enemigos le imputaron, se proponía con su política enérgica ante Inglaterra unificar a la ciudadanía detrás del ya agónico Proceso de Reorganización Nacional. Sin embargo, destacan, a la inversa de su colega de triunvirato el almirante Anaya, no quiso llegar a los extremos bélicos. Con todo buen sentido, supuso que Gran Bretaña reaccionaría con alguna propuesta clara en el curso de la escalada que se desencadenó después del episodio de las Georgias y los chatarreros argentinos allí aprisionados por los ingleses. "Sólo faltó a Galtieri", ironizan, "atar el plan de desembarco en las Malvinas a un ladrillo y tirárselo por la ventana al embajador británico en Buenos Aires" para hacerles ver que las cosas iban en serio.

Pero el gobierno de Mrs. Thatcher no se consideró aludido. Ni siquiera para apelar a la mediación preventiva —que en esa circunstancia podría haber sido auténtica— de Estados Unidos. Este reproche al gobierno inglés implica de paso el reconocimiento de que una de las cartas en las cuales confiaban los militares argentinos — la buena voluntad norteamericana— de ninguna manera era ilusoria en aquellos momentos. El gobierno de Reagan había favorecido la llegada al poder de Galtieri y estaba dispuesto a sostenerlo; la embajadora ante las ONU, Jeane Kirkpatrick, ya se había ocupado con la franqueza que la caracteriza de hacer pasar un mal rato al embajador británico en Estados Unidos en presencia de diplomáticos argentinos, al filo del 2 de abril, hablando del conflicto en cierne. Los signos tenían apariencia favorable.

La diplomacia británica en el tema de las Malvinas se había empantanado a causa de la acción cumplida por la **Falkland Islands Company** y los representantes de los isleños, quienes presionaron sin tregua sobre el Parlamento para que no se innovara en el régimen colonial. El último funcionario británico encargado de las negociaciones por las Malvinas, Nicholas



Ridley, sufrió un afrentoso trato en la Cámara de los Comunes cuando insinuó la eventual alternativa de formalizar un arriendo de las Malvinas por un término a fijar, luego del cual las islas volverían a la Argentina. El sistema garantizaría un "des-compromiso" gradual y la tranquila emigración de los isleños que no quisieran quedarse.

Por otra parte, a pesar de la disposición colonialista del Parlamento, Gran Bretaña daba señales de un cada vez mayor desinterés por las Malvinas. Las comunicaciones y el aprovisionamiento de combustible habían quedado ya prácticamente a cargo de la Argentina; las defensas militares se reducían a paso firme, y como indicio casi afrentoso de escasa consideración a los sin embargo tan leales kelpers, se privó a éstos de la plena ciudadanía británica. Tan profundas contradicciones denotaban que en realidad no existía una política británica para las Malvinas.

En su calidad de súbditos británicos, Gavshon y Rice consideran que el gobierno de Margaret Thatcher —el mismo que había vendido armamento por valor de doscientos millones de libras a la Argentina— carga con gravísimas culpas por su incapacidad en frenar a tiempo la escalada bélica. El episodio del 2 de abril, sostienen, es consecuencia de su inhabilidad y desinterés, y hubiese sido causa sobrada para su caída al día siguiente.

Así lo entendió también Margaret Thatcher, quien junto con su gabinete

recibió una inesperada ayuda en la noche del 2 de abril, cuando se encontraba al borde del abismo. El Gran Lord del Almirantazgo, Terence Lewin, se presentó vistiendo todavía su tradicional traje de gala que llevaba puesto para una ceremonia en Plymouth. Las noticias de lo sucedido le hicieron interrumpir los festejos y presentarse sin previa invitación en la reunión del Gabinete, ante el cual expuso su plan para movilizar de inmediato una "Fuerza de Tareas" anfibia con la cual recuperar las Malvinas. Margaret Thatcher comprendió que Lewin le traía el argumento que ella podría esgrimir en su presentación ante el Parlamento el día 3, borrando así errores cometidos con una convocatoria triunfalista.

Lewin también acababa de lograr una victoria: había humillado al ministro de Defensa, John Nott, partidario de recortar la potencia del arma naval, la que venía ahora a salvar al gobierno de la primer ministro luego de que ésta no escuchara consejo alguno de sus colaboradores inmediatos. La sesión del Parlamento fue una jornada de gloria para Margaret Thatcher; tal como esperaba, su anuncio de que una reacción inmediata y drástica ya era un hecho, bastó no sólo para acallar a sus críticos, sino para que nadie quisiera quedar fuera del carro triunfal cuyas riendas tenía en manos la primer ministro. Los cuatro partidos (conservador, laborista, liberal y socialdemócrata) avalaron la decisión y se emocionaron con ella en una atmósfera emotiva desconocida desde la Segunda Guerra Mundial. La Dama de Hierro había demostrado su carácter y tenía su guerra propia.

Pero, como le señaló Enoch Powell —uno de sus adversarios internos—, le tocaba ahora demostrar "de qué metal estaba hecha". La fuerza de tareas se haría a la mar, pero quedaba por verse si volvía triunfante. Mrs. Thatcher registró el dardo: su conducta se orientaría en lo sucesivo a la victoria total.

Calculaba contar para ello con el inmediato apoyo de los Estados Unidos. Su sorpresa fue grande cuando el secretario de Estado norteamericano, el general Alexander Haig, planteó la conveniencia de una mediación de su país. Haig era hombre que hasta por reflejos profesionales sostenía la cohesión de la Organización del Tratado del Atlántico Norte y la "relación especial" con Gran Bretaña. Su actitud, que irritó a Margaret Thatcher, fue sin embargo explicada después del conflicto por el embajador en Estados Unidos Nicholas Henderson. Haig comprendió que una toma de posición abierta en favor de Gran Bretaña produciría una ola de indignación continental; si Estados Unidos apoyaba a su aliado europeo —como era la intención de Haig— hacía falta un pretexto adicional que dejara mal parada a la Argentina. El secretario de Estado se decidió, en consecuencia, a presentar ante el gobierno argentino condiciones de paz favorables a Gran Bretaña, debidamente adobadas para que fuesen aceptables. Si su gestión tenía éxito, en buena hora; caso contrario, se ocuparía de que el rechazo argentino quedara como una manifestación de intransigencia propia de un Estado agresor. Es sabido que cuando el 30 de abril Haig puso fin a su intervención, atribuyó su fracaso a la mala disposición de los argentinos para la paz.

Sin embargo —acusan Gavshon y Rice— en esa fecha, enseguida de volver de su segundo viaje a Buenos Aires, tenía en su carpeta no menos de cinco variantes de aceptación de las propuestas que le había entregado el gobierno argentino. Haig las ocultó celosamente, incluso ante el Senado, al cual indujo a pronunciarse contra la Argentina. La única voz disidente fue entonces la del senador Jesse Helms, uno de los principales sostenes de Reagan. A Helms se atribuye la versión de que Reagan fue informado más tarde sobre la existencia de las contrapropuestas argentinas, y que al leerlas comentó: "Son mucho más razonables que lo que Haig me había dicho. Haig ha perdido el control". A renglón seguido, pidió la renuncia al secretario de Estado.

El 1° de mayo se produjeron los primeros ataques británicos contra las islas. Esa noche, el presidente del Perú, Fernando Belaúnde Terry, se comunicó por teléfono con Galtieri y le informó que había establecido contacto con Haig para asumir su papel de mediador; luego de sucesivas conversaciones con Galtieri y Costa Méndez, Belaúnde pudo ofrecer a Haig una base de acuerdo. Por la mañana del 2 de mayo arribó a Estados Unidos el secretario de Relaciones Exteriores inglés, Francis Pym, planteándose la oportunidad de que todas las partes interesadas entraran en contacto simultáneo (Costa Méndez con Belaúnde, y éste con Haig, quien tenía a Pym escritorio por medio). Belaúnde pidió a Haig que procurase un alto el fuego hasta que, pocas horas después, la Junta Militar argentina ratificara oficialmente el entendimiento alcanzado. Tan asegurada consideró a la paz que en declaración reproducida en el libro, expuso ante la prensa internacional los lineamientos generales pactados.

Aquel día que se insinuaba de paz, fue sin embargo el del ataque sorpresivo al **Belgrano,** después de la reunión de Washington. El gobierno británico ha formulado dos explicaciones de su actitud cuando la paz era casi un hecho. La primera, es que las negociaciones de Belaúnde no habían llegado a su conocimiento; la segunda, que el **"General Belgrano"** constituía una seria amenaza militar para la Fuerza de Tareas. Gavshon y Rice desmenuzan minuciosamente ambas afirmaciones con abundancia de pruebas. Su conclusión es que para Margaret Thatcher y su gobierno seguía vigente la necesidad de una victoria total como condición de su estabilidad. La Fuerza de Tareas, una vez despachada, sólo podía volver triunfante para demostrar que la Dama de Hierro estaba hecha realmente de ese metal. Los centenares de vidas argentinas y británicas segadas en aquellos "peñones olvidados" (la expresión es de Haig) serían el precio

de tan brillante éxito de política interior.

"El hundimiento del Belgrano" no ha sido el primer indicio de que en Gran Bretaña existe una corriente de descontento por la conducción del conflicto y su resultado la "Fortaleza Falklands". Por eso el libro tiene también ocasión de analizar las maniobras que en este campo sí supo ejecutar con rapidez el gobierno para ponerse a salvo de las críticas. Algunos meses después de concluida la guerra, Margaret Thatcher había renovado a casi todas las figuras de su gabinete que tuvieron responsabilidades directas en el conflicto y que podrían ser interpeladas a causa de ellas por el Parlamento; esa renovación está hoy completada.

Luego está el caso de la Comisión Franks, establecida para investigar las causas de la guerra y determinar si el Gabinete tuvo alguna culpa de su estallido por negligencia u omisión. Entre los vencedores, reflexionan Gavshon y Rice, estas investigaciones son meras formalidades, pues el éxito es un manto que todo lo cubre. Por añadidura, la Comisión se integró con ex funcionarios, cada uno de los cuales representaba a los sucesivos gobiernos británicos a partir de 1965, es decir, los que tuvieron a su cargo las negociaciones por las islas recomendadas por las Naciones Unidas. Todos ellos participaban de responsabilidad por lo sucedido a lo largo de diecisiete años de conversaciones frustradas y eran, por consiguiente, parte en el pleito que iban a juzgar.

* * *

Gavshon y Rice han dado un testimonio de honestidad intelectual que permite alentar esperanzas sobre las perspectivas de que la causa argentina vaya ganando la opinión responsable de los países de occidente, que serán en definitiva los que podrán inducir a que Gran Bretaña modifique su injustificada postura. O más exactamente la de su actual gobierno, enredado en las consecuencias de un auténtico genocidio ejecutado para disimular su irresponsabilidad en una zona del mundo a la cual menospreció, pero de donde brotó el más importante de sus problemas. "Las Malvinas volverán a ser territorio argentino", pronostican Gavshon y Rice, no sólo por la inconveniencia creciente que su posesión significa para Gran Bretaña sino también porque al ventilarse el tema como una cuestión de derecho, los títulos argentinos son indiscutibles.

La única investigación oficial realizada en el **Foreign Office** sobre los fundamentos jurídicos de la ocupación inglesa de las Malvinas se cumplió en 1910 y sus resultados están contenidos en el llamado **Informe De Berhardt.** En su texto puede leerse: "Es difícil evitar la conclusión de que la actitud del Gobierno Argentino tiene ciertas justificaciones, y que nuestra acción ha sido de algún modo una arbitrariedad". Y posteriormente, en 1936, John Troutbec, el Jefe de la Sección América del **Foreign Office** (el departamento que ordenara la investigación de de Bernhardt), expresaba: "El problema consiste en que la ocupación de las Malvinas en 1833 fue un procedimiento tan arbitrario que no se hace fácil explicar nuestra posición sin exhibirnos como bandidos internacionales".

El duque de Wellington, cuando fue primer ministro de Inglaterra, también manifestó su escepticismo sobre los títulos que su país pudiera tener sobre las Malvinas. Eso sucedía en 1829. Más de veinte años antes, cuando él no era aún el vencedor de Waterloo, le había tocado asumir la jefatura de la tercera invasión inglesa al Río de la Plata, donde se habían estrellado ya Beresford y Whitelocke. El cambio de la situación política europea alteró el proyecto y llevó a que aquel ejército acudiera al socorro de España en vez de agredirla en sus territorios del nuevo mundo.

Wellington, arquetipo del coraje, sintió sin embargo cierto miedo cuando se enteró del cambio de planes. No lo inquietaba la perspectiva del combate, sino que a él le correspondería comunicar la noticia a un entusiasta asesor político del proyecto desechado, un hispanoamericano llamado Francisco de Miranda. Wellington se armó de valor, y para no dar un espectáculo desagradable a los empleados de su despacho, citó a Miranda en la calle a fin de conversar mientras caminaban. ¡Cómo se equivocó! Ni bien dijo Wellington que no habría invasión inglesa a Buenos Aires, Miranda se enfureció y lo cubrió de denuestos, que el inglés sólo logró evitar cuando a paso firme se puso a suficiente distancia.

La Historia no consigna otros datos sobre aquel episodio, y por eso ignoramos los comentarios que Wellington seguramente hizo a propósito de este hombre tan indignado porque no se llevaba la guerra contra quienes entonces eran sus connacionales. Tampoco sabemos si alguna vez Wellington escuchó la versión de que su eventual contrincante, Santiago de Liniers, había caído ante un pelotón de fusilamiento compuesto por soldados ingleses ex prisioneros de las anteriores invasiones, al Plata. El duque, también "de Hierro" como Margareth Thatcher, aunque de una forja más noble, pudo haber pensado que los hispanoamericanos eran gente bastante rara cuando de defender lo propio se trataba.

Claro está que los americanos que trató Wellington pertenecían a una raza de políticos escépticos en las posibilidades de su patria, enemigos naturales de toda iniciativa heroica y de contenido espiritual. **"El hundimiento del Belgrano"** es una prueba reconfortante de que aún entre el bando de nuestros enemigos, para quienes no son un misterio las miserias y debilidades por ellos explotadas que nos llevaron a la derrota, se advierte que en la Argentina existen también hombres que comulgan con valores de una especie superior. •

Fernando de Estrada

SI A LA FAMILIA NO AL DIVORCIO

Usted sabe perfectamente que si todos los que defendemos la indisolubilidad del vínculo matrimonial no nos unimos, mediante el aparato montado con la colaboración de la mayor parte de los medios de comunicación y la complicidad evidente o encubierta de los partidos políticos, en nuestra Argentina puede dictarse una ley de divorcio. Por eso, el **Movimiento Nacionalista de Restauración** lanza esta campaña nacional de búsqueda de firmas en defensa de la familia. En cualquier lugar del país donde se encuentre, en su trabajo, en su colegio, en su facultad, entre sus familiares y amigos, invite a los que se oponen al divorcio vincular a firmar con usted. Oportunamente daremos a publicidad el resultado de nuestra campaña por el medio que esté a nuestro alcance. Copie o fotocopie esta hoja y hágala circular. No sea usted responsable, tal vez por omisión, de la destrucción de la familia y, por ende, de la sociedad argentina.

FIRMA	NOMBRE Y APELLIDO	DOCUMENTO	TIPO

Envíe esta hoja a Casilla de Correo 5025 - 1000 — Correo Central.


MAYO 1984
NUMERO ANIVERSARIO
MALVINAS:
LAS INCOHERENCIAS DE ALFONSIN
Cabildo
"LA CULPA NO ES DEL CHANCHO
SINO DE QUIEN LE DA DE COMER"
2da. Epoca - Año VIII - N° 76
$ 75.-